

**RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA DEL CORREGIMIENTO  
DE POTRERITO –JAMUNDÍ, VALLE**

**Por:**

**ANA MILENA SOLIS VIAFARA**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE  
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA  
ÁREA DE EDUCACIÓN, DESARROLLO Y COMUNIDAD  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN POPULAR  
CALI  
2019**

**RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA DEL CORREGIMIENTO  
DE POTRERITO –JAMUNDÍ, VALLE**

**Por:**

**ANA MILENA SOLIS VIAFARA**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de  
Licenciada en Educación Popular**

**Directora:**

**MARÍA CRISTINA RUIZ ECHEVERRY**

**Magíster en Psicología transpersonal en Arte-terapia**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE**

**INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA**

**ÁREA DE EDUCACIÓN, DESARROLLO Y COMUNIDAD**

**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN POPULAR**

**CALI**

**2019**

## AGRADECIMIENTOS

A mi amado padre celestial por amarme y alentarme a seguir, recordándome que debo resistir, persistir y nunca desistir porque todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Gracias a mi familia, a mi querida madre, mis hermanas Patricia, Pilar y mi hermano David que han estado presentes brindándome su amor y por apoyarme con sus oraciones  
¡Gracias Paty por siempre demostrarme que sí se puede e instarme a ser mejor cada día, eres el ejemplo a seguir!

A mi querido amigo Leonardo por siempre animarme a culminar lo empezado, por sus consejos y apoyo incondicional.; por estar ahí a mi lado en los buenos y malos momentos.

A todas las personas que contribuyeron al desarrollo de este trabajo en la comunidad de Potrerito, especialmente al señor Miller por su tiempo, sus aportes, ¡muchas gracias!

Gracias a mi tutora, la profesora María Cristina por su orientación durante este proceso.

Gracias a Libia DU por sus aportes y consejos, por las historias en común de nuestras comunidades, gracias.

Al profesor Daniel Campo, gracias por orientar y brindar oportunidades

Gracias a la Universidad del Valle, por darme una educación de excelencia, por abrir sus puertas para mí y brindarme la oportunidad de ser una profesional egresada de tan prestigiosa universidad. Gracias.

## CONTENIDO

	Página
<b>RESUMEN</b> .....	5
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	6
<b>CAPÍTULO 1: ELEMENTOS INICIALES DE LA INVESTIGACIÓN</b>	
1.1. Problema de investigación.....	8
1.2. Objetivos .....	13
Objetivos generales	
Objetivos específicos	
1.3. Justificación .....	9
1.4. Antecedentes.....	16
<b>CAPÍTULO 2: CIMIENTOS DE LA INVESTIGACIÓN</b>	
2.1. Marco conceptual	
Territorio.....	21
Territorio.... El verbo hecho territorialidad .....	23
¿Cómo se reconocen los territorios?, ¿dónde empieza su identidad y cultura?.....	26
Tejiendo procesos, hilando memorias...Historia oral.....	30
Fortaleciendo el tejido de identidad, territorio y memoria a través de la Educación Popular .....	34
2.2. Metodología, métodos y técnicas.....	37

### **CAPÍTULO 3: RECONSTRUCCION MEMORIA HISTORICA DE POTRERITO**

Potrerito... cuando todo empezó.....	40
Algunos aspectos socio - económicos y culturales .....	53
Organizaciones e instituciones en movimiento.....	55
Servicios públicos y alcantarillado .....	59
Vías y transporte .....	59
Turismo .....	60
Una mirada al pasado para vivir el presente y construir el futuro.....	65
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>77</b>
<b>SUGERENCIAS Y RECOMENDACIONES.....</b>	<b>80</b>
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>81</b>

## RESUMEN

La investigación condensada en el presente documento se llevó a cabo con el objetivo de aportar a la recuperación de la memoria histórica del corregimiento de Potrerito en el municipio de Jamundí, Valle del Cauca. En el trabajo se evidencia la identidad e historia de un grupo de personas cohabitando un territorio que se construyó por afrodescendientes. El trabajo está basado en un diseño de tipo cualitativo, apoyado en el método de la historia oral, y bajo el paradigma interpretativo. Se plantea en el marco de la Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle, pretendiendo contribuir a un registro y lectura de la vida en comunidad, la identidad y la relación de los habitantes con dicho territorio.

**Palabras claves:** territorio, identidad, historia oral, Educación Popular.

## INTRODUCCION

Con el pasar de los años, comunidades ancestrales asentadas en espacios que han recreado desde su cultura para construir territorios donde sea posible vivir con dignidad, se han ido modificando con la llegada de nuevos miembros o actores hacia las cercanías de estos lugares. En muchos casos, los pobladores más recientes suelen adaptarse a las condiciones de vida ya establecidas en los territorios, lo que facilita las relaciones con quienes se encuentran allí. No obstante, en otras ocasiones dichos habitantes foráneos o vecinos cercanos, pretenden imponer sus intereses e intenciones queriendo pasar por encima de la tradición, los usos y costumbres, la identidad y todo el acervo cultural de la comunidad nativa.

Estas posturas suelen generar tensiones que despojan de legitimidad, autonomía y poder a las comunidades, quienes durante décadas y hasta siglos han cuidado y establecido una conexión de muchos matices, incluso espiritual, con los territorios. A ello, vale la pena agregar que estos territorios generalmente se encuentran alejados de los centros urbanos de municipios y ciudades más grandes y que debido al aumento poblacional, la zona urbana se comienza a desbordar, ocasionando que la mirada se fije en los lugares periféricos (rurales en su mayoría) donde habitan estas comunidades. Y estos territorios se vuelven en el foco para pensar en la extensión de grandes proyectos urbanísticos poco interesados en respetar la existencia de las poblaciones ancestrales.

Esa precisamente es la reflexión central que dio origen a esta investigación y para desarrollarla, el trabajo se ha organizado en 3 capítulos principales. El *Capítulo 1: Elementos iniciales de la investigación*, se enfoca en presentar la situación problema; la justificación que expone la importancia del estudio; los antecedentes como la sombrilla sobre la que se

pensó cómo realizar la investigación; y los objetivos para delimitar los alcances de lo que se pretendió desarrollar. El *Capítulo 2: Cimientos de la investigación*, se ocupa de precisar los elementos conceptuales y metodológicos que dan sustento y fuerza al estudio, convirtiéndose en el corazón académico de la misma. El *Capítulo 3: Reconstrucción memoria histórica de Potrerito*, es el centro del estudio. Se centra en el relato, en la genealogía y el tejido de la comunidad del Corregimiento de Potrerito; en su gente, sus narraciones e interpretaciones del pasado compartido por la memoria histórica. Finalmente, se presenta las conclusiones que van a permitir, no sólo seguir pensando en investigaciones con esta comunidad, sino desde la poderosa conexión entre la memoria histórica y la Educación Popular.



## **CAPÍTULO 1**

### **ELEMENTOS INICIALES DE LA INVESTIGACIÓN**

#### **PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

Para adentrarse en la situación problema de esta investigación se hace necesario presentar un contexto acerca de la presencia de las personas afrodescendientes en Colombia y la relación de ellos con el Corregimiento de Potrerito.

Como ha venido constatando la historia reciente, un número incalculable de seres humanos de diversas culturas africanas fueron capturados y traídos contra su voluntad para ser esclavizados en el continente americano. "Cartagena de indias era el principal puerto de desembarco de africanos en América. Aquí atracaban anualmente más de cinco barcos cargados de prisioneros de las más variadas culturas y tribus africanas: yolofofos, mandingas, angolas, lucumíes, araráes, biafras, yorubas, ibos, etc." (Zapata, 1990, p. 36).

Estas relevaciones se han convertido en una denuncia de cómo la historia oficial a invisibilizado no sólo la diversidad de estas personas al decir que únicamente por su fuerza de trabajo fueron esclavizados, sino porque evidencian un genocidio que aún hoy en día tiene profundas consecuencias. Zapata (1990) señala que la cultura e identidad de los africanos fue homogeneizada y reducida a un calificativo su riqueza cultural, étnica, sus lenguas, religiones y tecnologías tradicionales que en muchos aspectos rivalizaban con las de los europeos. En ese sentido, la esclavización no sólo deterioró la humanidad de los africanos que quedaron en su continente, sino también la de quienes fueron raptados y esparcidos en América a partir del siglo XV. En otras palabras, la trata de prisioneros africanos con su bárbara deshumanización, frenó y pauperizó las culturas fanti-ashanti, berberisca, mandinga, ewe-

fon, carabalí, bantú, xosa-zulú y otras en las costas occidental y oriental de Africa (sic.) y en los valles de los grandes ríos Níger, Congo, Senegal, Zambeze, etc. A sus filósofos, artesanos, sacerdotes, médicos, matemáticos, músicos y escultores se les pretendió reducir a meras piezas de indias (p. 35)

Sin lugar a dudas, la esclavitud ha sido una de las barbaries que más muertes ha generado no sólo por los relatos sobre la tortura en los cuerpos de los esclavizados africanos, sino por la colonización mental que fue instalada en sus cabezas. "La llegada de Europa significa el fin de un ciclo en la historia de África: la esclavitud y la colonización supuso la clasificación de los pueblos, reinos y etnias ancestrales africanos bajo la categoría de inferioridad, primitivismo y salvajismo" (Uribe, 2014, p. 226).

Tras ser ingresados a territorio americano por puertos como el de Cartagena, los esclavizados eran examinados, marcados con hierro caliente y puestos a disposición de compradores. En otras ocasiones eran introducidos a las regiones donde tenían mayor demanda para ser vendidos a dueños de minas y haciendas. "En el caso del Reino de la Nueva Granada, [hoy Colombia], los esclavos eran conducidos en pequeños grupos por los ríos Magdalena y Cauca hacia Santa Fe, Antioquia, Cali, Popayán, Chocó y demás zonas de explotación económicas" (Uribe, 2014, p. 208).

Como se ha podido vislumbrar hasta el momento, la presencia de las comunidades afrodescendientes en Colombia no ha sido fácil y ha estado marcada por situaciones históricas que las han dejado en desventaja en el ejercicio de los derechos en contraste con otras poblaciones. Y es de entender que en la actualidad muchas de estas comunidades son unas de las más olvidadas por el Estado Colombiano, ya que "cuando [los esclavizados africanos] fueron traídos a América, ocuparon la base de la pirámide social colonial y también

fueron bautizados para poder ser evangelizados de manera forzosa, tratando de borrar sus tradiciones culturales" (Uribe, 2014, p. 211). Es decir, la esclavitud se instaló como una forma de opresión perdurable en el tiempo que garantizara mantener en el sometimiento a estas comunidades.

Vale la pena decir que "los africanos, primero, y sus descendientes en América, después, no aceptaron pasivamente su condición de esclavos ni los tratos a los que eran sometidos" (Uribe, 2014, p. 211). De ahí que se reconozcan territorios libres como San Basilio de Palenque, que dejan en evidencia las resistencias de los esclavizados cimarrones para liberarse. No obstante, es importante reconocer que el Valle del río Cauca fue una de las zonas con gran número de haciendas ganaderas y usadas para el cultivo de caña de azúcar, lo cual hizo que se compraran muchos esclavos.

Esta contextualización sobre la historia de África permite comprender la razón de la presencia de negros e indígenas en diferentes territorios de Colombia, específicamente del Valle del río Cauca y en el corregimiento de Potrerito; municipio de Jamundí. habitantes afrodescendientes de Potrerito, como de tantos otros asentamientos comunitarios de la zona sur del Valle del Cauca, poblaron estas tierras durante un proceso de reasentamiento generado por la necesidad de lograr condiciones de vida más dignas, autonomía y control de un territorio o parcela. La propiedad de tierra significó entonces librarse de las herencias esclavistas del siglo anterior, reflejadas en la práctica del terraje, donde el trabajo era mucho y las ganancias pocas. Sin embargo, las prácticas comunitarias y la herencia de memoria histórica de muchas comunidades afrodescendientes han sido desdibujadas por los procesos de modernización, las agendas comerciales y el nuevo uso de la tierra, lo cual ha llevado a una redefinición del territorio y de las formas comunitarias de encuentro y organización.

Estos cambios también han representado una pérdida de la memoria histórica y los lazos con el territorio, en la medida en que las formas de trabajo y de generación de ingresos, así como otras prácticas culturales han dado lugar a la fragmentación del tejido comunitario, haciendo que los vínculos dependan cada vez más de otros espacios de encuentro, como por ejemplo las iglesias y las relaciones comerciales. Reconstruir aspectos de la memoria histórica, a través de los relatos de algunos miembros de la comunidad, es un primer paso para hacer posible un mejor conocimiento de la historia del territorio; lo cual ayuda a fortalecer la cohesión comunitaria, el sentido de pertenencia y la apropiación cultural.

Dado el acelerado crecimiento poblacional durante los últimos años hacia el sur de Cali el corregimiento de Potrerito se ha visto como parte de la zona rural con más proyección de crecimiento económico y urbano para el municipio y el departamento. Por esa razón, en este corregimiento no sólo se ha impulsado el desarrollo del turismo, sino la puesta en marcha de proyectos de vivienda, lo que ha venido generando cambios tanto en las dinámicas culturales, sociales y económicas de la población como en el entorno.

Ante estos eminentes e inevitables cambios la población nativa se ha convertido en minoritaria tras la llegada masiva de nuevos habitantes, que no suelen integrarse a la comunidad, acrecentando los ya existentes sentimientos de desinterés, desmotivación e indiferencia para adherirse a las dinámicas cotidianas y tradicionales del corregimiento. Frente a ello, surge la preocupación por el sentido de pertenencia hacia el corregimiento, de parte de la población, tanto la nativa como de sus nuevos habitantes. En cuanto a la primera, se reconoce que hay una conexión histórica y cultural con el corregimiento por el tiempo de permanencia en el mismo, pero que no necesariamente se traduce en un arraigo por el territorio. En lo que respecta a la población que está llegando, se observa que predomina una

mirada focalizada en el uso del espacio físico para ocuparlo, pero no se vislumbra un interés por inscribirse en las dinámicas existentes en él; es decir, aparentemente hay pocas intenciones por articularse a la vida en comunidad, reconocer la identidad colectiva ancestral existente y crear relaciones distintas con el territorio.

Dentro de esta situación comunitaria que se viene presentando en Potrerito, llama a la atención descubrir que hay un desconocimiento generalizado de cómo se construyó el territorio. La población nueva está llegando a un espacio del cual no conoce su historia, a la vez que gran parte de la población nativa que lo ha habitado por varios años, igualmente lo desconoce.

En ese orden de ideas, nace mi pregunta de investigación ¿cómo un grupo de pobladores nativos aporta en la reconstrucción de la memoria histórica del corregimiento de Potrerito a partir de la vida en comunidad, la identidad y la relación con el territorio?

## **OBJETIVOS**

### **Objetivo general**

Aportar a la reconstrucción de la memoria histórica del corregimiento de Potrerito desde el punto de vista de la vida en comunidad, la identidad y la relación con el territorio.

### **Objetivos específicos**

1. Describir algunos de los momentos significativos de la memoria histórica del corregimiento de Potrerito a través de los relatos de la comunidad.
2. Identificar ciertos cambios culturales, sociales y económicos que han tenido impacto en la vida de comunidad, las formas de identidad y las relaciones con el territorio.
3. Exponer los aportes que hace a la Educación Popular el registro de esta historia oral y memoria del corregimiento de Potrerito

## JUSTIFICACIÓN

La oralidad ha sido un recurso y estrategia para conservar la riqueza cultural de los pueblos ancestrales de Colombia. Abuelos y abuelas dedicaban horas a contar relatos sobre el pasado familiar y social a sus descendientes, aquel contexto en el que habían crecido o sobre el que habían hablado otros abuelos y había sido transmitido por generaciones. Con el tiempo, esas narraciones fueron adquiriendo mucho más valor, debido a que además de ser importantes para las familias, se volvieron fundamentales para comprender los procesos históricos de comunidades, ciudades e incluso del país. De ese modo, los relatos pasaron a ser una fuente primordial para historiadores, sociólogos, antropólogos y muchos otros estudiosos de la existencia y las relaciones humanas (Meyer y Olivera De Bonfil, 1971, p. 373-374) Un aspecto importante para la conservación de dichas voces fue sin duda la escritura; no bastaba escuchar a los abuelos si en algún momento iban a morir y sus relatos desaparecerían o se distorsionarían. Por tanto, se recurrió a escribir como una manera de garantizar que muchas más personas pudieran acceder a esa información, aunque pasaran los años. Precisamente, el valor histórico y cultural que puede llegar a tener para una comunidad reconstruir su memoria, es una de las razones de mayor relevancia para haber pensado y realizado este trabajo.

En el caso específico de Potrerito, la oleada de nuevos proyectos de vivienda y el masivo crecimiento urbanístico, plantean la necesidad de llevar a cabo acciones pertinentes para salvaguardar el territorio y fortalecer su patrimonio cultural y turístico. Por tanto, el

desarrollo de esta investigación se convierte en un aporte para la recuperación de la memoria histórica del corregimiento, con el fin de contribuir a la apropiación y reivindicación de su legado cultural como un mecanismo de protección y defensa del territorio. Sobre todo, cuando no se encontró ningún documento escrito que recoja la historia o parte de la historia de Potrerito y que sirviera como antecedente para desarrollar otros trabajos y procesos con la comunidad.

Por otro lado, desarrollar una investigación sobre la memoria histórica de un territorio en el marco de la Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle, sugiere pensar en la importancia de la formación que están recibiendo, no sólo los estudiantes de dicho programa, sino de toda la comunidad estudiantil de esta institución de educación superior; sobre todo en el contexto colombiano actual en el que parecieran alejarse los horizontes colectivos hacia los que se había avanzado, en la búsqueda de la dignificación de la vida y las apuestas por la paz. En otras palabras, un trabajo como este reitera la necesaria reflexión de valorar el pasado a lo largo y ancho de cada rincón de Colombia como pieza fundamental de la memoria nacional.



## ANTECEDENTES

Para reconstruir una historia es necesario revisar los distintos eventos que la componen y las posibles otras historias que pudieron antecederla, para de este modo encontrar datos que nos permitan reorganizar lo ocurrido.

Con el fin de realizar esta investigación se buscaron los rastros de memoria histórica que otros han tejido en torno a este tema de interés. Para ello se planteó entre otras cosas: ¿qué se ha recuperado de aquellos lugares que un día tuvieron pies descalzos y que hoy son transitados por el paso afanado de la urbanización y de la modernidad?... ¿qué memorias quedan? ¿Cómo surgieron?, ¿cómo se ha investigado?... ¿Qué relatos se cuentan?...

Sobre la historia del corregimiento de Potrerito se descubrió que no se registran datos históricos narrados desde la memoria de sus primeros habitantes. Los datos hallados corresponden a información político-administrativa del corregimiento, mas no sobre su historia. Sin embargo, se encontraron registros de memoria histórica realizados en algunos de los corregimientos aledaños a Potrerito, los cuales se acercan a las características del corregimiento en mención y se aproximan de forma significativa a las pretensiones de la presente investigación.

Inicialmente, Rubiano y Bolaños (2012), en su trabajo de grado titulado **Presión urbana sobre la zona rural de Cali: caso corregimiento el hormiguero entre el periodo 1980-2010**, analizan y describen la presión urbana que en los últimos años se produce debido al crecimiento y expansión urbana del municipio de Santiago de Cali hacia la zona rural del sur de esta ciudad. En su investigación se centran específicamente en el corregimiento El

Hormiguero. Los autores para el desarrollo de su investigación se apoyaron en la descripción, caracterización y análisis de la presión urbana en el corregimiento del Hormiguero usando como herramientas metodológicas el trabajo de campo las entrevistas y observación directa en el área de estudio, con el fin de obtener información fundamental para contrarrestar la ausencia de estudios detallados sobre el corregimiento el Hormiguero. Realizan una breve descripción del contexto geográfico e histórico del corregimiento para conocer sus orígenes, también se apoyaron en fotografías aéreas y mapas. Rubiano y Bolaños (2012) describen los antecedentes históricos que llevaron a la conformación del corregimiento del Hormiguero en tres periodos: periodo prehispánico, periodo Colonial y El Hormiguero desde finales del siglo XVIII hasta mediados del siglo XX (1777- 1950). Los autores analizan cómo el uso del suelo empieza a tener cambios significativos a medida que la población crece y espacios agropecuarios y humedales son reemplazados por el asentamiento de viviendas, industrias y otras actividades. Concluyen que la presión urbana sobre esta zona ha generado un impacto territorial, ambiental y social, reflejado en la ocupación del suelo, el cambio en las dinámicas sociales y la reducción de ecosistemas.

Por otra parte, Delgadillo y Valencia (2018) desarrollaron el trabajo que lleva por título **La memoria histórica en el corregimiento de Juanchito (Cali, Colombia): lo que recuerdan y olvidan sus gentes... y lo que dice y no dice la historia oficial**. Este trabajo muestra, a través de la narración oral de sus habitantes cargada de significados, la memoria histórica del corregimiento de Juanchito. El trabajo se desarrolla contrastando la documentación oficial con lo que sus habitantes recuerdan para contar. Sus herramientas metodológicas se centraron en la etnografía por medio de la observación participante, entrevistas colectivas o individuales des o semiestructuradas siendo de resaltar que estas

entrevistas se desarrollaron en un ambiente de familiaridad y amistad, amparado en redes reales de parentesco y vecindad, lo cual para las autoras de esta investigación les permitió registrar las historias tanto orales como escritas constatando el registro oficial con lo narrado por los habitantes del corregimiento de Juanchito. Los autores concluyen que la memoria histórica contada por la comunidad aborda detalles y significados que la historiografía oficial no detalla, ya que ésta última se centra más en una narración lineal, en tanto la primera es una versión desde sus habitantes, está cargada de detalles y subjetividades.

Por otra parte, Castrillón y García (2015) desarrollaron una investigación denominada **“Proceso de apropiación del espacio en el contexto sociohistórico del asentamiento "El árbol" en el municipio de Santiago de Cali**. Este trabajo investigativo es un antecedente importante para el presente ya que se encuentra en la línea de la Educación Popular. A través de la historia oral, las autoras reconstruyen el proceso social gestado durante el asentamiento de una comunidad que por medio de un espacio ha generado dinámicas de resistencia, acción colectiva y transformación social, desde la Educación Popular. Concluyen, que, a través de la historia oral, los sujetos construyen su propia historia posibilitando otra forma de concientizarse de sus problemáticas y generando alternativas de empoderamiento desde sus propias experiencias.

Al igual que la investigación previa, dentro de la Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle, fue desarrollado el trabajo de grado titulado **Trenzando nuestras raíces: Proceso inicial para la construcción de territorio del corregimiento El Peón en el área rural del municipio de Jamundí-Valle**. Este trabajo, que fue realizado por Díaz-Ulabares (2016,) reúne un bagaje significativo sobre la historia del corregimiento El Peón, ubicado igualmente en el municipio de Jamundí. Tiene como punto de partida los

orígenes del continente africano desde una mirada que subraya hechos poco difundidos o invisibilizados acerca de ese continente. La autora hace un recorrido discursivo a través del cual narra la grandeza de África en sus orígenes, la vida de sus habitantes y su posterior esclavización. Según Díaz-Ulabares (2016), la esclavización llevó a la movilización forzada de hombres y mujeres negras que desde su llegada a América fueron convertidos en esclavos, privados de sus derechos y libertades, extranjeros en una tierra ajena a su cultura y creencias, expropiados de su propia tierra y riquezas. Mostrando el panorama del antes, durante y después de la esclavización, la autora concluye cómo estas dinámicas forzadas llevaron a los afrodescendientes, aún después de conseguir la anhelada libertad, a sufrir del racismo estructural que no permite el avance y desarrollo social y económico de las comunidades afro, pues han sido constantemente desplazadas de sus territorios viéndose obligadas a empezar de nuevo una y otra vez. En el caso puntual del corregimiento El Peón Díaz-Ulabares (2016) relata que esta comunidad afrontó dos destierros; y a partir de la reflexión que traza sobre el desconocimiento de ese pasado del territorio por gran parte de la comunidad, se plantea como objetivo reconstruir la memoria colectiva del proceso inicial para la construcción de territorio del corregimiento El Peón en el área rural del municipio de Jamundí. A través de la investigación, logra concluir que a pesar de que la esclavitud fue abolida, las comunidades negras continúan siendo vulnerables y con pocas garantías en el ejercicio de sus derechos. Por medio de la memoria colectiva, la autora logra recuperar parte del pasado del corregimiento El Peón, sus inicios, sus problemáticas y toda una genealogía tomando los relatos de los abuelos y abuelas del territorio como su más importante fuente de información.

Como se ha podido vislumbrar, los antecedentes expuestos contribuyeron significativamente para la consolidación de esta investigación sobre la memoria histórica del corregimiento de Potrerito. Los trabajos en mención sirvieron de insumo para el abordaje del problema, puesto que varios de ellos tratan acerca de las tensiones entre actores en territorios similares al de Potrerito y, por supuesto, con características socioculturales también similares. Es de resaltar que estos trabajos aportaron a mi investigación al dar cuenta de herramientas metodológicas como los relatos de historia oral y las entrevistas por medio de las cuales los sujetos participan y exponen sus experiencias de un tiempo y un contexto determinado. Los encuentros festivos, dominicales y las reuniones informales en estas investigaciones contribuyen a darle un rol protagónico y participativo a los miembros de la comunidad, por medio de sus voces, de sus relatos, de sus recuerdos e historias. La investigación desarrollada por Rubiano y Bolaños señala como se ha venido desarrollando la expansión urbana hacia el sur de Cali y cómo este fenómeno urbano impacta en el ámbito social, económico, cultural y ambiental del corregimiento el Hormiguero, en su investigación hacen un recorrido histórico que da cuenta de las dinámicas ancestrales que ha desarrollado la comunidad por años en el territorio y cómo estas dinámicas han ido cambiando a medida que la ciudad se expande al área rural. Por otra parte, Diaz Ulabares a través de su investigación hace una contribución muy importante al realizar un análisis histórico de la esclavitud y cómo este fenómeno permea hasta hoy a las comunidades de afrodescendientes en sus condiciones de vida, desarrollo social y económico, lo cual se ve reflejado durante su investigación en el corregimiento El Peón. Es así como estas investigaciones, tienen en común un territorio, una historia ligada a ese territorio, y la invisibilidad que se le ha dado a los sujetos que forman parte de estos territorios, los cuales no han sido escuchados para contar su propia historia.

## CAPÍTULO 2

### CIMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN

#### MARCO CONCEPTUAL

##### **Territorio**

Así como Aristóteles definió al hombre como un animal político, Boiser (2003) lo define como un animal territorial. De acuerdo con este último autor, el ser humano se arraiga a un territorio, asumiendo conductas territoriales que demarcan su identidad y su historia (p. 6). Un pilar para todo ser humano es su lugar de procedencia, de dónde es y quién es.

Territorio es un concepto que ha sido abordado por diferentes disciplinas desde las ciencias naturales hasta las políticas. Desde las ciencias sociales se hace una diferenciación entre espacio y territorio como se cita en González (2011) refiere que el espacio es el patrimonio natural con el que cuenta una región definida. "se entiende por territorio a aquella manifestación espacial del poder fundamentada en relaciones sociales, relaciones que están determinadas, en diferentes grados, por la presencia de energía – acciones y estructuras concretas – y de información – acciones y estructuras simbólicas" (Raffestin citado en González, 2011, p. 5). Según el autor, el territorio nace cuando diferentes actores actúan en un espacio generando en éste una dinámica social que conlleva a la apropiación tanto simbólica como física del territorio culminando en procesos de construcción social y de identidad. El territorio surge, entonces, en la medida en que los actores sociales ejercen acciones concretas sobre ese espacio y estas acciones son las que van a determinar la

territorialidad. Es de resaltar que estos actores intervienen desde diferentes ámbitos ya sean públicos, privados o comunitarios. Desde la perspectiva de las investigadoras Echeverría y Rincón (2000).

El territorio no es más ese trozo de naturaleza con cualidades físicas, climáticas, ambientales, etc. o ese espacio físico con cualidades materiales, funcionales y formales, etc., sino que se define desde los procesos y grupos sociales que lo han transformado e intervenido haciéndolo parte de su devenir (p. 14)

En ese mismo sentido, Montañez y Delgado (1998) plantea que "toda relación social tiene ocurrencia en el territorio y se expresa como territorialidad. El territorio es el escenario de las relaciones sociales y no solamente el marco espacial que delimita el dominio soberano de un Estado" (p. 122). En esta línea se considera entonces que en el territorio surgen vínculos sociales que conllevan a formar identidades y lazos colectivos representados en la cultura e identidad local. Por ello, en un territorio confluyen diferentes identidades, memorias culturales y herencias históricas.

Es así como el territorio deja de ser visto solo como un referente espacial y se convierte en el lugar donde se desarrolla la territorialidad de una comunidad, dando lugar al proceso de construcción del tejido social y el sentido de comunidad toma relevancia. En consonancia, Maya (2004) se refiere a la comunidad como un conjunto de miembros que tienen una interacción y factores comunes determinados por el lugar de residencia, la cultura y las formas de organización, de manera que estos son elementos identitarios del territorio que habitan. Por lo tanto, "vivir en comunidad es una experiencia subjetiva de pertenencia a

una colectividad mayor, formando parte de una red de relaciones de apoyo mutuo en la que se puede confiar” (Sarason citado por Maya, 2004, p. 189)

### **Territorio... el verbo hecho territorialidad**

El ser humano sueña, marca, construye, defiende, conserva y reorganiza su territorio conforme a sus necesidades, y es en ese ajuste que surge la territorialidad a medida que se va dotando de sentido propio a los diferentes espacios y lugares inmersos en un tiempo dado. En ese sentido,

El territorio se puede concebir de muchas formas: desde el espacio físico reconstruido hasta las mil maneras de nombrarlo (...). El territorio alude más bien a una complicada elaboración simbólica que no se cansa de apropiarse y volver a nombrar las cosas en un característico ejercicio existencial-lingüístico: aquello que vivo lo nombro; sutiles y fecundas estrategias del lenguaje (Silva, 1992, p. 62)

De acuerdo con la descripción de Echeverría y Rincón (2000),

La territorialidad se origina en las expresiones de alguien o de algo (acontecer o fenómeno) al marcar el espacio y el tiempo (de manera tanto tangible como sensible) y al generar o alterar el ambiente, la atmósfera o el clima social, cultural o político. Hay diversas facetas en el ejercicio de la territorialidad, como la conquista, la demarcación, la estabilización, la consolidación, la protección y la defensa, a la par con sus fugas hacia otros territorios.



Por otro lado, Sack (1997) señala que los humanos son seres geográficos que transforman la tierra para convertirla en su casa, pero al hacerlo también son transformados, no solo a través de la acción que implica esta transformación sino por los efectos que esta tierra transformada produce sobre la especie humana y sobre su sociedad. En relación con esta definición, Franco, Flórez, Montañez et al. (1997) establecen que la “territorialidad es el grado de control de una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo social, un grupo étnico, una compañía multinacional, un estado o un bloque de estados” (p. 198).

Es así como el territorio es la plataforma en la que la territorialidad adquiere forma y le da sentido al territorio por medio de las prácticas culturales, sociales, políticas y económicas que se van desarrollando en medio de la comunidad, porque la territorialidad es una construcción social cargada de significados. Los individuos cargan de significado cada espacio del territorio por medio de las relaciones humanas y el registro de los hechos históricos que acontecen en este. Para Sack (1997), el territorio es el resultado de la territorialidad que se gesta en un espacio dado. Al constituirse un territorio, como en el caso del corregimiento de Potrerito, no solo se forma y establece en la parte física, sino que también se consolida en la memoria y en el imaginario, en las vivencias y vida cotidiana; en la organización social y política. Echeverría y Rincón (2000) señalan que en el territorio convergen diversos ejercicios de territorialidad, los cuales son generados por los procesos de interacción y negociación de los diferentes individuos y actores sociales que confluyen en el territorio, permitiendo que éstos se configuren y reconfiguren permanentemente a lo cual estas autoras describen como una “territorialización, desterritorialización y

reterritorialización de fuerzas sociales, culturales, políticas y económicas". En palabras de las autoras,

La territorialidad representada, en acciones de expresión y marcación, instauración y consolidación, protección y defensa; que dan existencia al territorio en múltiples sentidos: imaginario, cotidiano, organizativo, institucional, político, técnico, económico, formal, estético, espacial, etc. El territorio como medio codificado, dotado de sentido, mutante entre la consistencia y la inconsistencia, entre el encierro y la apertura y entre la estabilidad y la fuga (con momentos de consolidación y consistencia, intensidades, grados distintos de estabilidad y temporalidades). Medio o ámbito que puede ser cultural, social, político o espacial. La territorialización como el proceso, devenir, acontecer, movimiento hacia la autonomía, dependencia o interdependencia, que fluye hacia la desterritorialización y la reterritorialización (codificación y descodificación, establecimiento y fugas, destrucción y reconstitución de nuevos procesos de sedimentación, hacia nuevas marcas y planos de consistencia) (Echeverría y Rincón, 2000, p. 30)

De esta manera, los diferentes territorios se configuran en etapas y procesos que van determinando la identidad e historia de quienes en ellos habitan, ya que el territorio es el lugar en donde las personas crean y recrean relaciones con el espacio y con las demás personas que cohabitan en él y donde se adquieren bases para la interacción con el resto de la sociedad. Es decir que el territorio se convierte en la plataforma de la identidad y la cultura de la gente.

## **¿Cómo se reconocen los territorios?, ¿dónde empieza su identidad y cultura?**

El término identidad ha generado diferentes conceptualizaciones y discusiones desde grandes filósofos como Platón y Aristóteles hasta pensadores modernos. La complejidad del concepto identidad radica en el cambio que éste ha tenido a través de los años. En principio, el vocablo identidad, con los filósofos clásicos, tenía un único significado, el de su raíz etimológica –latina– *identitas*, es decir, “igual a uno mismo” e incluso “ser uno mismo” o lo que se conoce como principio ontológico (o metafísico) de identidad ( $A=A$ ) y era utilizado únicamente para hablar de las características, cualidades, atributos propios de un objeto o “del hombre”. En la filosofía clásica, esas características o atributos del hombre eran su esencia, lo que lo diferenciaba del resto de los objetos, la definición de hombre era universal, definitiva, invariable, estática, fija. Sin embargo, otras teorías salieron a la luz añadiéndole nuevos significados y cuestionamientos; los filósofos modernos discutieron el hecho de que la identidad de un individuo no permanece intacta, debido a los cambios que pueden generarse a lo largo de su vida.

Los grupos humanos asentados en una determinada región no siempre compartirán la misma historia e identidad, es posible que la identidad sea heredada o adquirida. Para Echeverría y Rincón (2000) la homogeneidad está en la historia de un territorio en la medida que allí se comparten espacios, memorias, vida cotidiana, imaginarios y relaciones de poder. No obstante, hay un momento dentro del territorio en el que se generan otras historias, llegan otros actores y otras fuerzas sociales como lo señalan las autoras

(...) la base del territorio no radica en su historia compartida ni en su homogeneidad cultural, sino que radica es en esos intercambios en el espacio y

el tiempo, entre diversas fuentes, en torno a un ámbito común de relaciones. Así, más que una historia compartida, se debe aludir es a un ámbito de relaciones comunes (armónicas o conflictivas), en el que participan en su configuración distintas fuentes desde historias muy diversas (Echeverría y Rincón, 2000, p. 20)

De esta manera, la identidad deja de ser vista como un concepto estático, cerrado, y absoluto para dar lugar a la transversalidad y transformación. Echeverría y Rincón (2000) plantean que una comunidad puede construir su identidad desde la heterogeneidad. pg. 20. Es decir la posibilidad de construir una identidad desde lo colectivo, desde la adscripción y participación en los procesos socioculturales y sociopolíticos de una comunidad, lo cual finalmente permite la apropiación, consolidación y defensa de un territorio sin importar el origen o procedencia del individuo.

Desde una perspectiva similar, Navarrete (2015) señala que la identidad es un concepto aporético en tanto que tiene la condición de necesidad y a la vez de imposibilidad. Es decir, es un concepto que es necesario para hablar de algo que caracteriza temporal o históricamente a un sujeto o a un campo disciplinario, pero, a la vez, es imposible de representación precisa y definitiva. De otro lado, Navarrete (2015) manifiesta que la identidad es una categoría general que posibilita que tengamos un lugar de adscripción (histórico-temporal) frente a los demás, a distinguirnos de los otros (sujetos, instituciones, grupos, familias, comunidades, movimientos sociales, naciones), y decir qué es lo que somos y lo que no somos. No hay posibilidad de identidad que no postule, al mismo tiempo, una alteridad: no sería posible una mismidad sin la existencia de esa otredad.

Para autores como Boisier, citada por Echeverría y Rincón (2000), la identidad cultural regional tiene que ver con el paisaje, tradiciones, formas de organización social, mitos y expresiones vinculadas al lenguaje, a la escritura, a la música, a la danza y a otras formas de expresión colectiva; en definitiva, "...la identidad hace relación a la forma en que los demás perciben al individuo o al grupo en cuestión, es tanto una internalidad como una externalidad" (p. 21).

A la visión y concepto de identidad se han unido nuevos referentes que permiten comprender más la identidad sobre el plano territorial que no solo se limita a las características sociales, políticas o religiosas sino a una visión más amplia como el género, la cultura, el feminismo entre otras. Haciendo referencia al término identidad dentro de una comunidad se da paso a la identidad cultural, la cual, en palabras de Molano (2007), encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias. Para la autora en mención el concepto de identidad cultural se encuentra con frecuencia vinculado a un territorio. Es la sociedad la que, a manera de agente activo, configura su patrimonio cultural al establecer e identificar aquellos elementos que desea valorar y que asume como propios y los que, de manera natural, se van convirtiendo en el referente de identidad (...) Dicha identidad implica, por lo tanto, que las personas o grupos de personas se reconocen históricamente en su propio entorno físico y social y es ese constante reconocimiento el que le da carácter activo a la identidad cultural (...).

Ahora bien, Cepeda (2018) señala que "la identidad se encuentra ligada al desarrollo de un lugar y se va originando gracias a su evolución. Toda comunidad genera costumbres, tradiciones, leyes, etc. para crecer y avanzar a lo largo del tiempo, que componen y forman

su cultura" (p. 254). No lejos de esta definición se encuentra a Giménez (2008) quien plantea que

(...) la autoidentificación del sujeto tiene que ser reconocida por los demás sujetos con quienes interactúa para que exista social y públicamente [...]. En términos interaccionistas diríamos que nuestra identidad es una "identidad espejo" (*looking glass self*), es decir, que ella resulta de cómo nos vemos y cómo nos ven los demás. Este proceso no es estático sino dinámico y cambiante (p. 46, 47)

Por otro lado, hilando un poco más delgado, la identidad cultural tiene diferentes formas o comportamientos observables que se reflejan en nuestro entorno cultural, (danzas, obras de arte, ritos etc); estas formas, según González (2012) son: las formas interiorizadas que son las experiencias comunes y compartidas, mediadas por las formas objetivadas de la cultura y las formas culturales exteriorizadas o "habitus" manifestadas en las representaciones sociales, por lo que la identidad cultural depende del sujeto y el sujeto de la cultura (p. 341). Ya que el sujeto tiene el poder de interiorizar determinada cultura y darle nuevos significados, la identidad se construye a partir de la apropiación por parte de los actores sociales de las diversas formas culturales.

Los diferentes actores consultados apuntan a una definición en común y es el hecho de que la identidad no es homogénea, ni estática ni inmodificable. La identidad puede ser estable y persistente pero también puede tener cambios que bien le pueden generar solidez y

consistencia o nuevas interiorizaciones. La garantía de una identidad cultural son los significados compartidos y relativamente duraderos.

### **Tejiendo procesos, hilando memorias...Historia oral**

Teniendo en cuenta lo dicho hasta aquí, la identidad cultural se desarrolla dentro de un territorio que a través de sus actores sociales e individuos hacen memoria de sus procesos históricos y de los cambios que a través del tiempo se gestan dentro de una comunidad determinada. Como hemos visto a través de diferentes autores, la identidad cultural de un territorio la determina el reconocimiento colectivo de los actores que habitan dicho territorio, el reconocimiento de los valores y matices que caracterizan dicho lugar y las representaciones sociales que lo sujetos hacen de este. La identidad cultural individualiza y expone su territorio en su máximo potencial y en sus debilidades.

Para conservar y de ser necesario reinventar su identidad, la memoria histórica de un territorio es determinante. Desde épocas muy antiguas, cuando la imprenta aun no existía, diferentes civilizaciones han hecho uso de la tradición oral para transmitir sus hechos a las futuras generaciones. Desde los escritos bíblicos hasta la época medieval, la narración oral ha estado presente en la historia de la humanidad. Prácticas y saberes han trascendido gracias a la tradición oral de pueblos y comunidades.

No obstante, la historia oral ha sido criticada por los historiadores del siglo XIX, ya que consideraban que esta no era confiable, dada la subjetividad y falta de sustento documental, en tanto que la historia escrita era vista como una disciplina confiable y científica, por lo cual todos los hechos históricos sólo tendrían confiabilidad en la

documentación escrita. De allí que la fuente oral pasara a un segundo plano. La preocupación y desconfianza de los historiadores se centraba en la subjetividad y variabilidad de las fuentes orales que fueron por lo tanto relegadas a la categoría de literatura o folklore, restándole credibilidad e importancia histórica. De este modo, la historia se concentraba en los hechos oficiales y de carácter nacional con fines políticos y religiosos que estaban debidamente escritos.

De acuerdo con Cárdenas (2014), durante el siglo XVIII y XIX historiadores europeos como Leopold von Ranke uno de los máximos representantes de la historia documentada y científica, argumentaba que la historia verídica es aquella que está escrita. Por otra parte, Voltaire y Michelet, defendían la historia oral como fuente confiable de información y realismo. A mediados del siglo XX, la historia oral empieza a resurgir, gracias al avance de la alfabetización, es así como la información y el conocimiento dejan de estar exclusivamente en manos del estado y de la iglesia y empieza a llegar a manos de las masas populares. Esto contribuye a que la historia empieza a ser contada de otra forma. De igual manera con el auge tecnológico, la televisión, la radio y las cámaras contribuyeron a que la historia oral, haciendo uso de estas herramientas, pudiera dejar registro de lo que otros cuentan a través de entrevistas y diálogos grabados (Mariezkurrena, 2008, 228)

Algunos autores y pioneros en historia oral como Meyer y Salgado (2002) indican que la historia oral "...se propone recuperar y salvaguardar, a partir de la palabra, versiones diferentes y particulares de los actores sociales para finalmente devolver a la gente la historia en sus propias palabras" (p. 15).

Allan Nevins, quien se convirtió en uno de los principales exponentes y defensores de la historia oral, promovió la recuperación de los testimonios e historia de grupos y



comunidades por medio de los relatos orales. En 1948 se convirtió en el fundador del primer centro de Historia Oral en la Universidad de Columbia. Este centro tenía como objetivo la conservación de un archivo de fuentes orales que en el futuro proveyera de información a estudiantes e investigadores. Es así como Estados Unidos se convierte en pionero de los archivos de historia oral institucionalizándolos a través de las bibliotecas y sociedades históricas (Mariezkurrena, 2008, p. 229)

En esta misma línea, Peppino (2005) señala que la historia oral ayuda en la recuperación de la identidad de los grupos sociales. En ese sentido, se puede decir que la historia oral sitúa a los individuos en un rol protagónico y empoderador que le da voz para contar desde su propia experiencia tanto personal como colectiva.

La historia oral nace como una oportunidad para escuchar la voz de los marginados, de aquellos que están al margen del poder y cuyos relatos contienen la otra voz de la historia; es en cierto modo el lado humano de la historia. Cuando el relato oral es registrado adquiere valor documentado. Ese relato registrado pasa a ser interpretado, a tener nuevas lecturas desde otras voces desde otras miradas.

El autor Sitton (1995) en una comparación entre historia e historia oral señala,

Y es que la “Historia” es una palabra común con significados muy confusos. En un sentido, la Historia es todo lo que ocurrió en el pasado humano. En otro, son los restos, los indicios, que deja lo que ocurre, y que toman la forma de documentos escritos, artefactos, y recuerdos de las personas vivas. Al trabajar con la evidencia que contiene un documento, un artefacto y la memoria, los historiadores se esfuerzan por hacer historia, en el tercer sentido, más conocido:

las formas de la historiografía, que incluyen biografías, narraciones políticas, libros de texto y otros similares; esto es, la historia tal como se muestra en el librero. La Historia Oral en cambio, son las memorias y recuerdos de la gente viva sobre su pasado. Como tal, está sometida a todas las vaguedades y debilidades de la memoria humana; no obstante, en este punto no es considerablemente diferente de la historia como un todo, que con frecuencia es distorsionada, subjetiva y vista a través del cristal de la experiencia contemporánea. Los materiales de la historia oral son la materia prima del academicismo histórico – la historia como sus fuentes primarias, con todas sus facetas e inconsistencias. Abundante en triunfos y tragedias personales, es una historia de la persona común, de quienes no aparecen en los documentos, pero que son capaces de hablar articuladamente (p. 12)

Como técnica para reconstruir historias y hacer memorias, la historia oral es una herramienta que permite la activa participación tanto del investigador como de los actores de la comunidad o colectivo participante, abre la posibilidad de conocer las diferentes perspectivas que tiene una comunidad frente a sus historias y sus memorias. Qué recuerdan, ¿cómo lo recuerdan, porqué y para qué lo recuerdan? la historia oral permite conectar la subjetividad con la objetividad para un mayor conocimiento de nuestro pasado y una mejor interpretación de nuestro presente. Mamani Condori (1989) expresa que

(...) la historia oral se consolidó en una práctica de investigación participativa en la que no solo el investigador es el “eje de la reconstrucción histórica”, sino también las personas o la colectividad estudiada. Como consecuencia de ello se

hizo necesario abandonar toda intención instrumentalizadora, que generalmente caracteriza a la investigación en las disciplinas sociales. Entonces los sectores o personas “estudiados”, tienen que dejar de ser tratado como “objetos de estudio, y reconocidos en su calidad de personas, que reflexionan sobre el pasado, y en esa medida, hacen también historiografía (p. 28).

La historia oral ha recibido críticas referentes a la veracidad de la memoria, pues desde el siglo XIX los historiadores consideran que la memoria a largo plazo es frágil. Sin embargo, autores como Bartlett, citado por Bastias, Cañadas y Avendaño (2017) manifiestan que el recordar está ligado más a la construcción que a la reproducción. Para este autor la memoria es más precisa cuando su objetivo se centra en un interés social, argumento que fortalece entonces la confiabilidad en la historia oral (p. 97,101)

### **Fortaleciendo el tejido de identidad, territorio y memoria a través de la Educación Popular**

Sin duda alguna el arma más poderosa para construir territorio, trascender con identidad y hacer historia es la Educación. El concepto de Educación Popular tiene una gran relevancia en el desarrollo de este trabajo y en relación con los conceptos que he tomado en cuenta: identidad, territorio e historia oral. La Educación Popular puede adquirir diferentes significados dependiendo del contexto en el que sea asumido ya sea social, educativo, político o pedagógico. No obstante, el sentir y el objetivo gira en torno a un mismo pilar: La transformación de la sociedad. Y es que desde sus inicios la Educación Popular surge como una propuesta cuyo objetivo es empoderar a sujetos para que tengan una conciencia sobre su lugar y protagonismo en la historia. En palabras de Jara (2010), la Educación Popular "...se

refiere a todos los procesos educativos que buscan construir relaciones equitativas y justas, respuestas de la diversidad y de la igualdad de derechos entre las personas" (p. 4)

Mejía (2014), establece que la Educación Popular cuenta con un acumulado histórico construido a partir de las luchas por transformar la sociedad y hacer posible la emancipación de todas las formas de dominio. Para ello, la Educación Popular se apoya en propuestas pedagógicas y metodológicas que contribuyen al que hacer educativo en diferentes contextos, por medio de un trabajo cuyo eje gira entorno a los intereses de los grupos oprimidos y excluidos. De esta manera, la Educación Popular permitirá la transformación de esa condición para construir sociedades más justas, más humanas y, ante todo, con una diferencia que no permita la desigualdad y el control, por razones de clase, género, etnia, raza, opción sexual, edad o condiciones físicas.

Torres (2007) por su parte, señala que la Educación Popular busca fomentar procesos de participación social y de organización popular, que fortalecen los movimientos sociales y ayudan a hacer de los sectores subalternos sujetos históricos (p. 18). Para este autor, el ámbito de incidencia específico de la Educación Popular ha sido y es la esfera subjetiva de individuos y colectivos sociales (p. 23). Se retoma este concepto de Torres puesto que la Educación Popular es una invitación a la reivindicación del sujeto dotando de poder sus experiencias, sus vivencias, sus historias, su memoria histórica. La Educación Popular carga de valor y significados las creencias, los saberes populares otorgando valor y sentido a la voz de aquellos que no eran tenidos en cuenta tanto individual como colectivo. Le otorga poder y sentido a las prácticas que son consideradas naturales y cotidianas, pero que se convierten en construcciones culturales, históricas y sociales determinadas por la subjetividad, la fuerza que lleva a las comunidades a unirse y empoderarse en pro de un bien común desatado por

el sentido de pertenencia e identidad. Esto ayuda por lo tanto a reforzar los vínculos que construyen una identidad y memoria histórica dentro de una comunidad.

Por esas características tan importantes para el empoderamiento de las personas y comunidades, existe una estrecha relación entre la Educación Popular y la historia oral. La primera se alimenta de la segunda y viceversa, pues por medio de la Educación Popular se pueden adelantar procesos de recuperación del pasado, valorando el diálogo de saberes con propósitos de fomentar la crítica y la política. Así mismo, desde la historia oral se reclama la importancia de narrar las experiencias de los sujetos a partir de sus propias voces, sus relatos, sus interpretaciones y su identidad cultura. En ese sentido,

Las prácticas de Educación Popular contribuirían a la sistematización del "saber popular" con el objeto de volver sobre la práctica para transformar la realidad. La recuperación de la memoria popular, como un factor determinante de la identidad popular se fue entonces develando como el terreno más fértil para el desarrollo de la historia oral (Garcés, 1994, p. 2)

## **METODOLOGÍA, MÉTODO Y TÉCNICAS**

Peppino Barale (2005) define la historia oral como una metodología de investigación que se apoya en técnicas diversas que permiten la posibilidad de recolección de narraciones individuales o colectivas, con los que se enriquece el proceso de investigación y permite la recuperación de la historia de comunidades en ausencia o complemento de documentos escritos.

La memoria es la raíz de la historia oral puesto que esta última es una narrativa en la que se reconstruye el pasado a partir de los recuerdos del entrevistado. La historia oral se refiere a la producción y uso de fuentes orales para la reconstrucción histórica (Peppino, 2005, p. 8)

La historia oral es un abanico de posibilidades en el campo de la investigación, permite recoger información, pero a la vez producir nuevos conocimientos, la historia oral es un encuentro de memoria que narra una historia de un pasado centrada en un presente. Esta metodología tiene unos matices que determinaran la interpretación de lo narrado, ya que los relatos orales están cargados de características que son trascendentales tales como la tonalidad de la voz de quien es entrevistado, al ser un relato oral por ende la voz está cargada de emociones, de sentimientos que hablan por sí solos y que revelan el trasfondo de esa historia que está siendo narrada. Por su potencia y pertinencia para este trabajo, la Historia oral fue la metodología de investigación elegida.

Desde la mirada de Galeano (2004) "por muy diversos caminos, la historia oral ha logrado posicionarse como estrategia de investigación, como una forma de hacer historia e investigación social interdisciplinaria..." (p. 89). Es decir que la Historia oral como método

de investigación se nutre de otras áreas del conocimiento que posibilitan la búsqueda, registro y análisis de la información. Y allí por su puesto, se hace visible la Educación Popular en tanto corriente pedagógico-crítica, también con una combinación de disciplinas que hacen posible su existencia y accionar.

En ese sentido, la Historia oral cobra una gran importancia por el tipo de investigación que se detalla en este documento, debido a que se valora a las personas no sólo como informantes sino y ante todo como sujetos de su propia investigación y protagonistas de la reconstrucción de su propia memoria histórica. Es por esa razón que la definición de Historia oral desde la perspectiva de la autora, se convierte en un asunto relevante para comprender que la Historia oral se interesa por una búsqueda de eventos históricos a nivel colectivo y para fines políticos. En palabras de la autora, "la historia oral no se ocupa de individuos solamente, también son objeto de indagación comunidades de diversa índole, gremios organizaciones, localidades, grupos de individuos que pertenecen a categorías sociales concretas y comparten características étnicas, raciales, sociales, políticas o de otro tipo..."

(Galeano, 2004, p. 90)

En cuanto a las técnicas del estudio dentro de la Historia oral, como la sombrilla metodológica, se llevaron a cabo entrevistas abiertas y semiestructuradas, diálogos abiertos y casuales con personajes claves de la comunidad. Se escucharon los relatos e historias de algunos descendientes de los primeros pobladores y personas nativas del corregimiento, y así ir hilando cada relato hasta lograr reconstruir un poco de la memoria histórica de Potrerito, por medio de las voces de aquellos que por décadas han visto los hechos más relevantes y el quehacer diario de esta comunidad. La recolección de información cuantitativa del

corregimiento de Potrerito se logró con diversas fuentes como la alcaldía. Algunas de las personas que participaron en las entrevistas fueron contactadas por medio del presidente de la Junta de acción comunal señor Diego Santamaria el cual estuvo muy dispuesto a brindar la información necesaria. Uno de los informantes destacados para el desarrollo de esta investigación fue el Señor Miller Popo, quien ha sido presidente de la Junta de Acción Comunal, representante de diferentes comités comunitarios y es uno de los líderes destacados de la comunidad, el cual convocó a algunos de los habitantes más antiguos y se concertaron las entrevistas.

Al Potrerito ser una comunidad en la que viví por 16 años tuve apertura con algunas personas que de antemano conocía para indagar datos históricos y escuchar sus relatos. También se consideró importante abordar para el desarrollo de esta investigación la observación participante la cual fue desarrollada en algunos fines de semana en los espacios más concurridos por parte de la comunidad como el parque, los ríos, las fritangas y algunos restaurantes. La técnica de observación permite tener una visión más amplia del contexto al tener en cuenta todos los detalles que pueden develar importante información respecto a las dinámicas de la comunidad. El trabajo de campo se realizó especialmente los fines de semana a través de recorridos por el pueblo y el contacto con algunos de sus habitantes de forma concertada, o de repente en una panadería o sentados en el parque. Se desarrolló una actividad que fue denominada *chocolatada por la historia* con algunos miembros de la comunidad en una reunión muy jovial y amena sin un formato de entrevista, tan sólo con la disposición de escucharlos para contar lo que sus memorias recuerdan. De igual manera se contó con un pequeño registro escrito por el Señor Miller Popo en el cual señala fechas de fundación del pueblo, nombre de los primeros pobladores, himno y significado de la bandera.



Los relatos orales fueron trascendentales ya que dan cuenta de los hechos y situaciones relevantes de la comunidad contado por las personas que estuvieron allí y/o han guardado en su memoria lo contado por sus ancestros.

### **CAPÍTULO 3**

#### **RECONSTRUCCION DE LA MEMORIA HISTÓRICA DE POTRERITO**

##### **Potrerito... cuando todo empezó**

En busca de la leyenda del dorado llegan los primeros colonizadores españoles Juan de Ampudia y Miguel Muñoz, al territorio que hoy conocemos como Jamundí. Aquí los indígenas pescaban y cazaban, cultivaban algodón para hacer mantas, traían sal de pozos especiales y, por supuesto, extraían oro. Los indígenas, en cabeza del cacique Xamundí, hicieron frente a la arremetida española, defendieron su territorio por varios años asidos de arcos y flechas. Sin embargo, fueron diezmados por la armas, abuso y enfermedades que trajo consigo el dominio español. El 23 de marzo de 1536, finalmente y pasando por alto que antes de su llegada ya existía un territorio con creencias, cultura y leyes, se fundó la Villa de Ampudia, que tiempo después se llamó Río Claro, Rosario y finalmente Jamundí. Los indígenas que sobrevivieron se desplegaron a las zonas altas como Villa Colombia, La Liberia y San Antonio con el fin de preservar su descendencia, por lo cual a la fecha continúan algunos asentamientos indígenas. En 1885, después de ser fundada como villa, Jamundí se convierte en municipio. González (s.f, p.44 -47)

A pesar de ser un territorio originalmente indígena, estos primeros habitantes fueron diezmados y los pocos que quedaron se vieron obligados a huir a otras zonas, desplazados de

su propia tierra. Ante el exterminio de los indígenas se reduce drásticamente la fuerza de trabajo, por lo cual en 1518 llega la primera embarcación de esclavos africanos a América. En nuestro territorio, El Cauca se convierte en el principal centro esclavista del país, el sistema de esclavitud que se basaba en la explotación de minas y haciendas. Estas haciendas esclavistas permitían sostener las cuadrillas de esclavos negros para explotar las minas de la costa pacífica, Chocó, Nariño y en el Valle del Cauca. Esta modalidad fortaleció el sistema esclavista, de allí que para terminar con la explotación en esta región del país se hizo necesario dos guerras civiles (González, s.f, p.60-61)

El modelo latifundista hizo que Jamundí y gran parte del Valle del río Cauca y del Cauca se convirtiera en una tierra de afrodescendientes como resultado del comercio de esclavos africanos durante el siglo XVI y XVII (Mina, 1975, p. 51-59) Es así como surgieron las grandes haciendas esclavistas del Cauca como la Hacienda de la Bolsa, la Hacienda de Quintero y la Hacienda de Japio. Los esclavos eran tratados duramente y sus trabajos eran arduos y difíciles, lo que los llevaba a huir de sus amos, especialmente en la zona de Puerto Tejada al norte del departamento del Cauca. Los negros prófugos cultivaban la tierra y se unieron en grandes grupos para defender su territorio, es así como gran parte de la gente del norte del Cauca es afrodescendiente ya que son descendientes de los esclavos que trabajaron en las minas y haciendas de los Arboledas, los Valencias y los Mosqueras quienes eran los grandes terratenientes y esclavistas de la época. (Mina, 1975, p. 33) La expansión del cultivo de caña empezó a desplazar y dejar sin tierra a cientos de campesinos negros libres, que una vez más fueron desterrados de las pocas tierras en las que se habían asentado.

Es así como ante la presión y el constante desalojo se ven obligados a buscar nuevos territorios, y de esta forma llegaron a Potrerito las primeras familias de afrodescendientes en busca de nuevas oportunidades para una mejor calidad de vida.

Uno de los habitantes del corregimiento recuerda lo contado por su abuelo sobre los inicios del corregimiento, el señor Miller Popo líder de la comunidad de Potrerito, ha participado activamente en la JAC por más de 4 décadas y es de los pocos habitantes nativos que se han preocupado por fomentar las costumbres y relatos orales de Potrerito, el señor Miller ha vivido toda su vida en el corregimiento y voluntariamente accedió a compartir sus historias, conocimientos y experiencias para el registro escrito de la reconstrucción de la memoria histórica de Potrerito en este documento. Miller Popo recuerda como su abuelo, uno de los primeros pobladores de Potrerito el Señor Espíritu Santo Popo (QEPD) les contaba: *“que la familia de él y otros venían huyendo de los amos, desde el norte del cauca de una hacienda llamada el Gramal, propiedad de un amo llamado Julio Arboleda. Otros huían del pacífico con límites en el Chocó, de un ama llamada doña Ana quien construyó el famoso puente de las brujas, que era paso obligado de los buscadores de oro y carbón de piedra para los primeros ingenios del valle, la señora Ana era abastecedora de este combustible y sobre el río Jamundí se le ahogaban muchos esclavos por lo cual hubo la necesidad de construir este puente que es muy artesana (...) “ yo no entiendo porque este puente no se cae.... Es un puente sin hierro, hecho a mano por los esclavos... pasan volquetas de 28 toneladas y no se cae... hecho con el sudor y lágrimas de nuestros hermanos negros, allí está el reflejo de la fortaleza de nuestros hermanos negros” (Miller Popó Amú, 2018)*

Es así como el territorio de lo que hoy conocemos como Potrerito, recibió entonces a hombres y mujeres negras que venían huyendo de la esclavitud y explotación ejercida por hacendados del norte del Cauca como los Arboledas. (Mina,1975, p. 35)

Cuando estas familias llegaron a Potrerito este era un lugar con amplios potreros y pastizales; estos primeros habitantes eran hombres y mujeres agricultores y pescadores, acostumbrados a cultivar la tierra y pescar en las riberas de los ríos.

Acogiendo así a propios y extraños es como llegaron sus primeros habitantes procedentes del Cauca, los cuales venían huyendo de la esclavitud; negros cimarrones procedentes del pacífico colombiano desterrados, muchos de ellos provenientes de la hacienda Sachamate propiedad del Alférez Real, en las orillas del río Jamundí, otros del sur norte caucano comandado por el amo Don Julio Arboleda y los indígenas de las riveras del río Jamundí por el puente de las brujas comandado por la ama Doña Ana (González s.f, p.50)

Señala el Señor Miller Popo que en esa época Potrerito era tan solo un asentamiento conformado por pequeñas familias que después fueron aumentando su número proporcionalmente, siendo las más notables de la zona: Los Viáfara, los Carabalí, los Popo, los Cuero, los Zamorano, y los Sandoval. Las casas para esa época eran muy grandes, construidas en bahareque y teja de barro con pisos en tierra algunas y otras con baldosines muy antiguos. Es de resaltar que entre 1930 y 1940 el país atravesaba un tiempo de crisis y violencia. En esta época ocurrieron hechos relevantes como la masacre de las bananeras, el triunfo del partido liberal, algunos derechos civiles le fueron otorgados a la mujer, entre otros temas. Después de 1949, relata uno de sus pobladores el señor Otoniel Serna (84 años) quien ha vivido toda su vida en este corregimiento y a quien cariñosamente le llaman “el abuelo”

destacándose en la comunidad por su servicio espiritual como líder de la iglesia cristiana Misión Vida Segadores relata que el *caserío comenzó a crecer en número de habitantes; nuevas familias fueron llegando y con ellos nuevos desafíos. Entre las familias más cercanas se contaban los Popó, los Viáfara, los Sandoval, los Carabalí, los Gómez, los Piedrahita, los Lugo, los Perdigón, los Santacruz, los Mulato y los Valencia, que se convirtieron en las familias fundadoras del corregimiento.* (Otoniel Serna 84 años)

Así surge el corregimiento de Potrerito. Al ser una comunidad pequeña y familiar se generaron vínculos de amistad y trabajo colectivo como lo señala uno de sus pobladores el señor Tico quien ha vivido sus 80 años en este lugar, trabajando en el campo, la agricultura y la construcción, es fácil encontrarlo cada tarde sentado en el parque con una sonrisa amable y jovial compartiendo con propios y extraños, el señor Tico por muchos años barría voluntariamente la zona central del parque de Potrerito, motivando a los niños y jóvenes a preservar y cuidar esta zona común. *“Era tal el grado de comunidad y hermandad que por ejemplo en diciembre: uno se recorría todo el pueblo llevando las olladas de comida, compartir, el manjar blanco etc... uno llevaba y recibía... hoy en día ni la feliz navidad se da...”* (Señor Tico, 85 años, 2018). Celebraban fiestas como la de la virgen del perpetuo socorro, con música, bailes, cabalgatas, pato colgado y otras actividades folclóricas autóctonas de la región que paulatinamente han ido desapareciendo. En las fiestas de fin de año todos los vecinos se integraban compartiendo los manjares propios de la época al igual que lo hacían en semana santa. Los platos típicos de la población solían ser sancocho de gallina criolla, champús, birimbí, dulce manjar blanco, conservas entre otros. La señora Mery Vergara de 45 años, nacida y criada en el corregimiento de Potrerito, madre de dos hijas, se ha dedicado a trabajar los últimos 10 años con grupos de niños y niñas en la iglesia cristiana

del corregimiento enseñándoles valores y brindándoles apoyo y acompañamiento. Señala que el compartir y el sentido de hermandad se ha ido perdiendo en la comunidad. *“Esto ya casi no se ve...La gente le gasta más tiempo al celular que a un compartir en familia entre amigos... Porque primero está el celular que la amistad... a menoscabado la amistad y el sentido de hermandad... antes el compartir era algo muy bonito”* (Mery Vergara, 45 años, 2018)

El señor Miller Popo en su relato menciona que la comunidad se esforzaba por seguir creciendo. Es así como en 1946 fue construida la inspección de policía de la localidad, por el Señor Eustaquio Carabalí, siendo el primer inspector, el Señor Euclides Perdigón.

El Señor Miller Popo, quien por medio de su relato oral y sus experiencias de vida ligadas al corregimiento de Potrerito, refiere en su relato que, aunque el número de familias había aumentado aún quedaban hectáreas de tierra con bastos potreros. De allí que, en el año de 1958, siendo alcalde del municipio de Jamundí, el señor Cupertino Bermeos, le fue comunicado al señor Alberto Sandoval, la noticia que la basta llanura del pueblito sería dividida y repartida entre cuatro señores: el alcalde, dos señores de apellido Herrera y el notario de esa época, Belarmino García, concejal del municipio quienes residían fuera de la comunidad. Don Alberto Sandoval, líder de la comunidad de Potrerito, se reunió con el señor Belarmino García concejal del municipio y algunos miembros de la comunidad como la señora Ana Sarria, Alfredo Popo, Josefina Amu y otros vecinos, llegando al acuerdo que para hacerle frente a esta situación y evitar la apropiación inmerecida de estas tierras por parte de estos señores, lo mejor era repartirse la llanura entre las personas que no tenían techo. Así fue, pues, que al amanecer del día 29 de febrero de 1960, el Señor Sandoval había ubicado 152 familias en igual número de lotes repartidos en ocho manzanas. La noche y madrugada

del día 29 de febrero amanecieron más o menos unos treinta y cinco ranchos, porque la gente alistó materiales, viandas, y todo lo necesario para dicha jornada. En esta distribución de los lotes, las representaciones sociales fueron de gran importancia, de modo tal que los espacios públicos quedaron bien delimitados desde sus inicios: el parque en el centro, un lote para la iglesia católica al frente del parque, la casa cural, una cancha de fútbol zonas verdes, carreteras y calles definidas.

Señala el Señor Miller Popo y el Señor Tico que los moradores, pensando en la retaliación de la administración municipal, optaron por habitar sus lotes, construyendo rudimentarios ranchos de guaduas y cartón con sus familias, estableciendo medidas de seguridad colectivas, tales como que el primero que se diera cuenta de algún movimiento por parte del municipio daría la señal para quemar un volador y de esta manera alertar a todos los vecinos para defender la invasión y de paso al señor Sandoval. Así estuvieron en guardia un promedio de cinco meses y no se presentó ninguna situación de desalojo ni ataque por parte de las autoridades.

Posteriormente, en 1953, refiere el Señor Miller Popo, se construyó la escuela para niñas con el nombre de Mercedes Abrego De Reyes. Este centro docente fue impulsado por la señora Manuela Sandoval, maestra empírica y una de las primeras pobladoras de Potrerito quien aprovechando una visita del señor gobernador, por intermedio de Belarmino García, solicitó la construcción de la escuela. Después el departamento nombró la primera maestra oficial, la señora Miriam de la cual no se tiene presente el apellido. El nombre de la escuela fue dado en honor a la heroína Mercedes Abrego de Reyes. Y es que los niños y las niñas formaron parte importante y protagónica en la conformación de esta comunidad, pues es en torno a ellos es que empezó a surgir la fuerza colectiva para el desarrollo del asentamiento.

Cuando los niños de las escuelas salían a realizar jornadas sociales, tenían una tarea delegada por sus maestros y sus padres que era ayudar a limpiar las zonas verdes del caserío dejándolas limpias y agradable a la vista. La comunidad también participaba de estas jornadas con machetes y palas; al terminar la tarea encomendada decían: “*ya limpié mi potrerito*” de dónde provino el nombre de la población, evidenciándose claramente el sentido de pertenecía y apropiación con su comunidad.

Los padres de familia conscientes de la necesidad de que los varones tuvieran el derecho a estudiar hicieron una casona en bahareque y tablones donde actualmente funciona el bloque administrativo de la sede principal de la Institución Alfonso López Pumarejo. En 1966, como estudiaban más hombres que mujeres, por aquello de que los viejos decían que la mujer solo servía para tener hijos, se hizo un convenio entre las dos escuelas para que los varones que salieran de tercero de primaria terminaran la misma en la Mercedes; luego en el año 1971 se hizo un acuerdo con el señor Víctor Sicascha, rector del Colegio central de bachillerato integrado de Jamundí, cuyos gestores fueron Leonel Campo, Josefina Amu, Ninfa López y Jorge Moran. Este satélite solo funcionó un año teniendo como docentes a los maestros Harold Ocampo Raffo y Alfonso Valencia López; los primeros alumnos fueron Over Cerquera, Miller Popo, Elizabeth Reyes, Libardo Santamaría, Teresa Rúa entre otros.

Años después, en 1990, comenzó a gestarse por parte de la docente Elizabeth Mera, directora de la escuela Alfonso López Pumarejo, y con la ayuda del jefe de núcleo educativo Fernando Caycedo, un proyecto de continuidad educativa , que permitiera a los alumnos continuar con el bachillerato en Potrerito, sin tener que desplazarse hasta Jamundí; ya que en su gran mayoría los padres de familia no tenían los recursos económicos necesarios para pagar los gastos de transporte de los niños hasta Jamundí. Es así como el 10 de agosto de



1991 se inauguró la nueva institución educativa en cabeza de la rectora Elizabeth Mera y el señor Freddy Gómez Rusca alcalde de Jamundí, el jefe de núcleo educativo Fernando Caycedo, el grupo de docentes de la antigua escuela Alfonso López Pumarejo y la docente Claudia Liliana Arenas.

En el año de 1974, de acuerdo a las actas de creación del corregimiento, el señor alcalde Jorge Aragón citó a don Alberto Sandoval para que diera la ubicación exacta de las viviendas y así se legaliza por decreto el corregimiento. Durante el resto del año según cuentan algunos de los pobladores más antiguos, la comunidad sostuvo económicamente a su líder y mejoraron sus ranchos convirtiéndolos en casas habitables, empezaron la construcción de la capilla católica a la cual el señor Sandoval le asignó un extremo del parque central en donde antes estaba ubicada una cancha de fútbol. Para su construcción se contó con el apoyo de la comunidad incluyendo a los niños. Años más tarde se construyeron las instalaciones de la iglesia cristiana a cargo del pastor Sandro Parra con colaboración de sus feligreses. Dentro de la comunidad hay una fe y creencia arraigada en cada uno de sus habitantes y nunca esto ha sido motivo de desavenencias o conflictos. Fue así como años más tarde se estableció también la iglesia pentecostal unidad de Colombia, en cabeza de los Pastores Holmes N., Armando Mulato, Wilson Abello y Giovanni Torres, y el salón de los testigos de Jehová. Estas fueron los primeros credos religiosos que se establecieron en el corregimiento.

Otra construcción relevante para esas primeras décadas fue la caseta comunal y el puesto de salud. También se construyó en 1964 un pozo artesiano para surtir de agua al poblado, el cual se convirtió en una obra muy admirada por su diseño, pero fue derribada en 2012 porque supuestamente revestía peligro para las viviendas cercanas a él.

El crecimiento en infraestructura del corregimiento avanzaba notablemente y se asfaltaron las vías principales sobre todo las entradas al casco urbano; la vía que del esquinazo conduce a potrerito fue pavimentada; en la gobernación del señor Gustavo Balcázar Monzón, las vías Potrerito – San Antonio, Potrerito- Puente de las brujas, Potrerito- Rio claro y Potrerito y Minas de río claro fueron pavimentadas en la gobernación del Dr. Ernesto González Caicedo en el año de 1991.

Bajo la gestión de los líderes comunales se consiguió una planta eléctrica hidráulica para 100 bombillas instaladas sobre la vía hasta el sitio denominado hoy como La Cascada. En sus inicios, la representatividad del corregimiento giraba en torno a la familia Sandoval, quienes de alguna forma lideraban los procesos de organización y repartición de la tierra sin que esto significará estigmatización contra algún miembro de la reciente comunidad. En los inicios de la vereda no hubo ningún tipo de estratificación entre sus miembros. Había un amplio sentido de solidaridad y hermandad, como lo declaran algunos de sus habitantes: *“aquí no había eso de estrato sociales, todos compartían y se ayudaban, algunos regalaban parte de sus tierras por la confraternidad la compartían con sus familiares y amigos que no tenían nada”* (Señor Omar, 2018).

*“Hasta hace pocos años Potrerito estaba formado por familias que tenían una buena extensión de tierra... pero con el correr de los años los viejos se fueron muriendo y los herederos fueron vendiendo.... La gente de aquí del pueblo como los Sandoval, los Gómez Viafaras, los Popos etc. eran dueños de grandes extensiones al punto que hoy esos terrenos hoy son barrios.”* (Miller Popó Amú, 2018).

A diferencia de otras comunidades que se iban formando en otras zonas del país como en el litoral pacífico, la comunidad de Potrerito llegó para quedarse. La migración no estaba

en los planes de estos nuevos habitantes. La invasión hizo que la comunidad, en principio toda de raza negra, se mezclara entre mestizos, negros e indios en una convivencia armónica y pacífica, luchando toda la comunidad por los mismos intereses, realizando mingas, convites y pandas.

La primera vereda que tuvo Potrerito fue Pueblo Nuevo, que antes se conocía como “Callejón del pueblo” y después como “Pueblo Lata”. Las casas estaban hechas de bareheque, esterilla y barro y hoja lata en el techo.

*“Pueblo nuevo surgió porque cuando ya el pueblo quiso tener su junta de acción comunal le pusieron un nombre más bonito Pueblo Nuevo.” (Señor Tico, 2018).*

La junta de acción comunal fue decisoria en el desarrollo del poblado. Con el apoyo del ente municipal se logró la modernización del servicio de alumbrado eléctrico, mejorando las condiciones de vida de las personas. Dos años más tarde se consiguió por intermedio de la secretaria de salud del Departamento del Valle, el alcantarillado colector de aguas residuales. En 1974 se consigue por valorización departamental la pavimentación de los Quicháros. De igual manera, por autogestión comunitaria, con el concurso del ente gubernamental, se logra mejorar el servicio de acueducto con la empresa Acuavalle y a la vez dotar de este servicio a la comunidad de Pueblo Nuevo.

En el año de 1978, en la gobernación del doctor Jaime Arizabaleta C. y la alcaldía del doctor Harold Jordán, se le dio reconocimiento de Corregimiento a Potrerito, elevando así su categoría de Inspección de segunda a primera. En 1978 se legalizó el corregimiento con su división política. Alberto Sandoval inició con 50 viviendas. Salieron 150 lotes en la invasión, pero solo 50 viviendas habitadas. Un promedio de 250 habitantes.

En 1979, se realizó, con el apoyo del señor inspector de policía señor Daniel Salara, la junta de acción comunal en cabeza de Guillermo Jaramillo y algunos vecinos, la cual tuvo mucho éxito en la comunidad y mucho renombre a nivel departamental y municipal.

Es de anotar que siempre la junta de acción comunal jugó un papel trascendental en el desarrollo de todas y cada una de las actividades de la comunidad, siendo sobresaliente la labor desempeñada por los líderes que manejaron diligentemente la acción comunal en la región. La comunidad de Potrerito se organizó en torno a una dinámica de solidaridad la cual logró asegurar el crecimiento y fortalecimiento del corregimiento. En acuerdo con Odile Hoffmann (2007): *“los análisis han demostrado que más allá de las relaciones de parentesco o de los meros vínculos genealógicos, es el espacio habitado en común el que instituye la noción de un " estar juntos" de un grupo social ... que más tarde será reinterpretado bajo la forma de comunidad”* (Hoffmann p.139).

Tiempo después se presentó una renovación de líderes de la junta de acción comunal, como un semillero de generadores de progreso y armonía dentro de sus funciones. A ellos se deben muchos logros y conquistas en infraestructura y desarrollo no solo en el casco urbano sino en el área rural donde los problemas son más sentidos y hay menos acceso a las esferas gubernamentales para tramitar o conseguir los auxilios generadores del desarrollo. Dentro de estas personas se cuentan líderes como Guillermo Abril (QEPD), a quien se debe la gestión de obras como la reconstrucción del Colegio Alfonso López, la construcción y embellecimiento del parque, ampliación del puesto de salud, pavimentación de calles, canalización margen izquierda de la vía a San Antonio, construcción centro múltiple, 380 líneas telefónicas y otras acciones.

Indagando en la comunidad sobre los hechos relevantes en la historia de Potrerito se encuentra también que en el año 1977 / 1978 se conocía un sitio como El Piñal. El dueño de este lote, llamado don Marcos Mazorra cedió ese terreno para construir allí el cementerio de potrerito, *“pero hubo un problema con la curia de Jamundí porque eso tenía que ser autorizado por el sacerdote y la Curie...”* y por obvia razones potrerito se quedó sin cementerio. *“La iglesia católica para esos años no existía acá. cada 20 días o cada mes es que se hacia la misa acá”* (Miller Popó Amú, 2018).

En 1979 se realizó la primera feria agropecuaria y cultural del corregimiento siendo Inspector Detal de Policía el señor Daniel Salazar y Miller Popo Secretario, con la ayuda de algunos vecinos pudientes como don Freddy Gallo, don Darío Álvarez, Nicolás Jaramillo, Gabriel García, Alfonso Díaz Granados, Zara de Diez entre otros. Estas fiestas en sus inicios tuvieron un sentido más de carácter comunitario que turístico, por cuanto lo que se buscaba a través de estas era afianzar los lazos vecinales; de allí que existiera todo un preámbulo antes de dar inicio a las festividades, un alto grado de contenido simbólico, se reunían entre vecinos para organizar serenatas, intercambiar platos típicos y el día de la inauguración se realizaban desfiles de antorchas. En 1980, en la organización de la segunda feria del pueblo, se abrió un concurso con el fin de diseñar la bandera que sería la identidad y representación del corregimiento de Potrerito. Dicho concurso fue ganado por la niña Elizabeth Carabalí. En su diseño ella escogió el color azul, simbolizando el cielo y los ríos que surcan estas tierras; el color amarillo, con un triángulo en el centro en representación de las riquezas y las minas de carbón mineral y el verde en honor a sus campos, potreros y paisaje natural.

Para 1994 el señor Miller Popo Amú compuso el himno del corregimiento de Potrerito, el cual consta de tres estrofas y su respectivo coro, contando la grandeza y sentir potreriteño.

Potrerito posee las condiciones propicias para hacer deporte y recrearse, dada las características de su terreno, el bello paisaje ofrecido por la naturaleza y el aire puro. Frecuentemente se organizan torneos de fútbol interno e interveredales. Muchos de los habitantes de Potrerito gustan recrearse organizando paseos familiares o grupales a los ríos del sector: El Jordán, Piedra Rajada, La Fragua, El puente de las brujas, puente Vélez etc. En Potrerito abundan los clubes privados y balnearios. De esta forma Potrerito se ha ido abriendo camino entre lo rural y lo urbano dando espacio al crecimiento y expansión del sur occidente de la región.

### **Aspectos socioeconómicos y culturales de Potrerito.**

En Potrerito hay pluralidad étnica, resaltándose la presencia de población negra y mestizos. Gran parte de su población es nacida en el corregimiento y otros son provenientes del Cauca y de otras regiones como Nariño, Cali y Jamundí. Muchos de los nuevos pobladores se han asentado por medio de invasión en la parte alta conocida como la loma, actualmente el Jordán, asentamiento con más de 500 viviendas. El corregimiento cuenta con los siguientes barrios: La Isabela, Colinas de Potrerito, La Leticia, San Carlos, El Callejón y Betania. posee además 6 veredas que son las siguientes: Gato de Monte, Loma Linda, Potrerillo, Pueblo Nuevo, Rio Claro y Tres Esquinas.

El turismo, la minería, la agricultura, el ganado y la avícola han contribuido al desarrollo económico de la zona y de sus habitantes. Muchos de sus habitantes trabajan en las haciendas y fincas aledañas, al igual que en los clubes y conjuntos campestres que abundan en este corregimiento. Algunas mujeres trabajan como cocineras y empleadas domésticas en algunas de las haciendas y clubes campestres como Sun Village, Haciendas de Potrerito, Casa Barco entre otros. Dada la cercanía con el municipio de Jamundí y Cali muchos habitantes de Potrerito tienen en estos lugares su fuente de empleo y estudio. En los últimos años se ha incrementado notablemente el ingreso a la educación superior y técnica por parte de los jóvenes de esta población, movilizándose a universidades e institutos académicos en Jamundí y Cali. Actualmente, Potrerito cuenta con jóvenes profesionales en diferentes ámbitos abogados, psicólogos, maestros, enfermeros, médicos, policías etc.

### **Algunas manifestaciones culturales de Potrerito**

Las actividades culturales más representativas son las ferias turísticas anuales, las cuales se empezaron a realizar desde 1979 como se había mencionado anteriormente, teniendo en sus inicios un sentido más de carácter comunitario que turístico. Actualmente, las ferias se realizan en el mes de agosto, correspondiéndole su organización a la junta de acción comunal. En estas festividades se llevan a cabo diversas actividades las cuales hoy difieren en su esencia de las primeras, por cuanto ahora el objetivo está encaminado a focalizar el interés y la participación de los foráneos, para de esta manera obtener mayores recursos económicos de esta festividad. Una de sus habitantes, refiere que la feria ha perdido el sentido comunitario, el cual se centraba en fortalecer los lazos comunitarios y la participación de sus habitantes; La señora María Enith pobladora de este corregimiento quien se destaca por su activa participación en las actividades que programa la iglesia católica en

pro de la comunidad señala que: *“hoy en día eso (las ferias) es sólo rumba y trago”* (María Enith, 2019)

Entre las actividades que se realizan se pueden destacar las siguientes: comparsas, presentación del grupo de danza del corregimiento, y la participación de algunos grupos de danza de los corregimientos de Villa Paz, Robles, paso de la Bolsa y Quinamayó, también se realiza la calle del mecato, muestras folclóricas, actividades para los niños, cabalgatas y verbenas.

### **Organizaciones en movimiento**

En cuanto a las instituciones de carácter social público existentes en el sector se encuentran:

- 2 guarderías del ICBF, las cuales prestan el servicio a los niños que aún no están en edad escolar.
- Un centro de salud con su respectivo equipamiento.

**En el Sector educativo:** Potrerito cuenta con un colegio y una escuela con sus respectivos satélites:

- La Institución Educativa Alfonso López Pumarejo (IEALP) ofrece el servicio educativo en los niveles de preescolar, Básica primaria, Básica secundaria, media técnica y Bachillerato académico para la formación de adultos. La Institución ofrece el servicio educativo a una amplia zona que cubre los corregimientos de Potrerito y Puente Vélez, en los cuales habita una población con gran diversidad étnica y condiciones socio –económicas precarias. Por esto el PEI apunta a la integración de la comunidad y al establecimiento de un currículo y pensum académicos basados en



fundamentos y principios que cumplan con los requerimientos del MEN, pero que también dan respuesta a las demandas de unas comunidades necesitadas de formación cultural, académica, técnica, moral y social.

La actual IEALP se originó en el corregimiento de Potrerito, en el lugar que ocupaba desde 1921 la Escuela de básica primaria Alfonso López Pumarejo; en el año de 1987, cuando se comenzó a ofrecer a los habitantes de Potrerito los primeros grados del bachillerato, pasó a ser filial satélite del Colegio Central de Bachillerato Integrado de Jamundí. Esta modalidad de articulación se mantuvo hasta 1991, año en que la Resolución N.º 0788 del 22 de agosto de 1991 de la Secretaria de Educación Departamental se creó la Unidad Educativa Alfonso López Pumarejo, gracias al esfuerzo y trabajo conjunto de padres de familia, estudiantes, directivos y docentes.

La sede fue consagrada al Divino Niño, desde su creación, amparada en el lema “Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi infancia y nada te será negado”. La primera promoción se le entregó a la comunidad de Potrerito en julio de 1993 con 30 estudiantes graduados.

La asociación de padres de familia entregó en 1999 un aula para grado undécimo y en el año 2000 a través de Plan Internacional, se logró la remodelación de pisos y ventanas de las aulas de la básica primaria.

Por efectos del proceso de fusión se convierte, en el año 2002 por Resolución N.º 2030 del 10 de septiembre de la Gobernación del Valle del Cauca, en la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo, que cuenta actualmente con siete sedes, en seis distintas veredas del municipio de Jamundí, así:

- Centro docente Mercedes Ábrego en Potrerito
- Centro docente Carlos Holguín Lloreda en la vereda Río Claro
- Centro docente Santa Rita en la vereda Gato de monte
- Centro docente Francisco de Paula Santander en la vereda Rancho Alegre
- Centro docente Policarpa Salavarrieta en el corregimiento de Puente Vélez
- Centro docente Juan Pablo XXIII en la vereda Peñas Negras del corregimiento de Puente Vélez
- Sede Alfonso López Pumarejo en Potrerito.

Al mismo tiempo se conformó la junta de acción comunal, la cual hoy cuenta con su respectiva instalación teniendo en la actualidad 15 miembros inscritos, distribuidos en 5 comités, reuniéndose cada 15 días o cuando las circunstancias así lo requieran. Hay 5 comité distribuidos así: deporte, cultura, salud, educación y salud.

La JAC presta sus instalaciones a la comunidad para la realización de eventos sociales, educativos o velorios, cobrando un bajo porcentaje que contribuye a pagar los gastos varios. Existen actualmente grupos sociales organizados como es el de la tercera edad, el cual se creó en 1997, denominándose “Manos Unidas” que se reúne esporádicamente para llevar actividades como caminatas, paseos, convivencias e integraciones, auto financiándose con cuotas personales de los miembros.

De igual manera en la comunidad hay grupos organizados como el Grupo de jóvenes Maranata de la iglesia cristiana misión vida segadores.

Algunas instituciones privadas hacen presencia en el corregimiento entre ellas se destacan Fundación Salud Mental que pertenece a la familia Jaramillo que se han caracterizado por su

amor y sentido de pertenencia con el corregimiento promoviendo ayuda profesional a los jóvenes del sector que se encuentren con problemática frente al flagelo de las drogas. No obstante, son pocos las personas que se han acercado a recibir dicha ayuda. Recientemente Fundación la luz después de mas de 15 años en el corregimiento, cerró sus puertas.

En Potrerito se encuentra un ancianato de carácter privado llamado Santa Catalina, alberga una población mixta de ancianos pobres. Cabe aclarar que estos ancianos no son del sector y tiene un carácter privado.

Cabe mencionar que, en su mayoría los habitantes del corregimiento de Potrerito, se denominan creyentes y tienen una fe activa desde diferentes credos religiosos. Potrerito cuenta con 6 iglesias de distintas denominaciones: católica, cristiana evangélica, testigos de Jehová, pentecostés unitario, pentecostés trinitarios y adventistas del séptimo día.

El presidente de la JAC manifiesta que instituciones como la policía y organizaciones religiosas como las diferentes iglesias que hay en el corregimiento, no están desarrollando ningún proyecto social que beneficie directamente a la comunidad. así lo expresa la señora María Enith en una de las entrevistas: *“Este es un pueblo pequeño. Pero ni la policía gestiona proyectos comunitarios, desde que se fue el otro sargento... no recuerdo el nombre... ese fue el único de la policía que medio quiso hacer algo por los muchachos aquí.” .... ” (María Enith, 2019)*

Las diferentes personas que participaron de las entrevistas coinciden en que las iglesias y la policía deberían de ser gestoras de cambios sociales dentro de la comunidad a través de obras de calidad y proyectos sociales. Así lo manifiesta un miembro de la comunidad *“Ningún*

*miembro líder de las iglesias cristianas está integrado a la JAC, ni lideran alguna acción social en pro de la comunidad” (Miller 2019)*

En este mismo orden de ideas otra pobladora refiere *“Estas comunidades religiosas deberían de empoderarse de obras sociales que beneficien a la comunidad... deberían de hacerlo como testimonio” (Ana, 2019).*

### **Servicios públicos y alcantarillado**

Potrerito cuenta con un sistema de servicios público y alcantarillado eficiente. Es uno de los corregimientos que cuentan con acceso a todos los servicios públicos y cuyo alcantarillado fue renovado hace 4 años. La preocupación más reciente es el agua, dado que con las nuevas urbanizaciones el sistema actual no será suficiente para dar cobertura según manifiesta el Sr. Santamaría.

### **Vías y transporte**

De todos los corregimientos pertenecientes al norte del municipio de Jamundí, Potrerito cuenta con un sistema de transporte eficiente y de calidad. 20 años atrás el medio de transporte eran los Jeep, los cuales podían transportar un promedio de 8 personas sentadas y 5 de pie en la parte externa del Jeep. Con el pasar del tiempo la empresa de transporte adquirió busetas que permitan mayor comodidad y capacidad de cupo para sus ocupantes. Desde Jamundí hacia Potrerito y viceversa, hay rutas disponibles cada 15 minutos desde las 6am hasta las 10pm teniendo en cuenta que a las 5am sale el primer bus directo hacia Cali. De igual manera existen otros medios alternativos de transporte como carros particulares

llamados carros piratas y la moto ratón, las cuales se usan para trayectos internos como desplazarse a otras veredas aledañas y especialmente a la zona de invasión conocida como la loma o alto del Jordán. Estas motos ratón también son usadas por los visitantes que van los fines de semana al río y para evitar la caminata hasta los charcos usan este medio de transporte que no está legalmente constituido. La empresa Cooptransunidos presta sus servicios para las veredas aledañas al corregimiento como Gato de Monte, San Antonio, el barrio La Cascada y Altos del Jordán. La comunidad muestra satisfacción con el servicio. Las vías se encuentran en buen estado lo que facilita el turismo y la movilidad. Dado que el corregimiento se está urbanizando, y por ende hay más vehículos y el tráfico tiende a aumentar especialmente los fines de semana por las visitas de turistas a la zona, se ha previsto con la alcaldía de Jamundí dar apertura a una vía alterna desde Alfaguara hasta el sector conocido como doña Aleja que conectaría con la vía principal de Potrerito y lo cual beneficiaría a las nuevas urbanizaciones y la movilidad Potrerito – Jamundí – Cali.

El sr. Santamaría manifiesta que sólo falta por pavimentar dos vías internas del casco urbano de Potrerito cuyo proyecto ya está aprobado y ejecutándose.

Es de resaltar que Potrerito cuenta con un sistema de vías superior al resto de los 18 corregimientos aledaños, lo cual ha beneficiado el turismo en la zona y los nuevos proyectos de vivienda.

## **Turismo**

Potrerito es considerado un corregimiento turístico por su clima y tipología paisajística de valle cálido. Esto ha posibilitado la oferta de espacios para el esparcimiento y descanso de turistas de diferentes lugares del Valle, del país e incluso de otras partes del mundo. En

Potrerito se puede encontrar desde pequeños restaurantes de comida criolla, pasando por alquileres de hostales sencillos, hasta resorts con lagos y piscinas de agua tratada.

Potrerito se ha caracterizado por ser una tierra apacible que ofrece a sus habitantes y visitantes espacios de esparcimiento y recreación. El turismo en Potrerito se ha gestado a pulso, la inversión municipal ha sido casi que nula. Son sus habitantes, motivados por su propia supervivencia, han hecho de potrerito un corredor gastronómico del sur y norte del Valle.

La fritanga denominada la Curva de la Tentación, se ha consolidado por más de 25 años ofreciendo una variedad exquisita de platos típicos del valle desde la empanada hasta el sancocho valluno. El paso por su fritanga es casi que obligatorio. Al ir o venir del río, nada mejor que comer unas cuantas empanadas y un buen vaso de champús. Y es que ha sido su esfuerzo, perseverancia, dedicación y buena sazón que la convirtieron en uno de los mejores paraderos en Potrerito. Ha sido su arduo trabajo cada fin de semana que le permitió terminar su casa, pagarles universidad a sus hijos y contribuir al turismo gastronómico de Potrerito. Historias como las de doña María se suman a las de restaurante Doña Aleja la Original, La Cascada, la Casita del Dulce, Casa vieja, la fritanga de doña Inés en todo el cruce a La Cascada etc. Con su buena sazón y empuje sus dueños han logrado fomentar un turismo gastronómico y apetecido por muchos para celebrar fiestas especiales como el día del padre, de la madre, cumpleaños, fiestas de empresas entre muchas otras. La comunidad se ha encargado de gestionar su red turística abanderados de la excelencia y calidad en lo que hacen. Potrerito se ha convertido en uno de los 5 lugares más visitados del sur y norte del Valle. Al punto que en algunos fines de semana se requiere de la presencia de agentes de tránsito para agilizar la gran afluencia vehicular por los cientos de personas que visitan la

zona. La mayoría de los propietarios de estos negocios manifiestan que no han recibido ninguna ayuda de la alcaldía para afianzar su negocio en el corredor turístico. Que el éxito del turismo en Potrerito se debe 100% a su gente.

Hasta el momento los propietarios de los diferentes restaurantes y estaderos no han recibido ninguna capacitación en turismo por parte de la alcaldía.

En referencia al turismo en la zona, algunos de sus habitantes manifiestan que falta mucha colaboración de la alcaldía municipal para que Potrerito sea un verdadero corredor turístico y gastronómico, así lo expresa uno de sus habitantes: *“Dicen que Potrerito es turístico... pero yo no lo veo así. No hay un tour, una guía turística., aquí sólo esta tienda grande para tomar y bailar. Los restaurantes no es turismo... turismo es que usted llegue y vea cosas importantes que usted no ve en otras partes.”* (Miller Popo Amu, 2019)

De allí que el comité de la JAC considere necesario generar un proyecto turístico que incluya una guía turística para el corregimiento, en el cual las personas puedan apreciar la belleza de sus paisajes, el carisma de su gente, su cultura e identidad. Para lo cual se requiere de un gran compromiso por parte de la alcaldía y de los líderes comunitarios.

### ***Sus lugares***

***Los ríos:*** las comunidades de afrodescendientes se han caracterizado por la importancia que les han dado a los ríos, si se tiene en cuenta que después de la abolición de la esclavitud muchos de ellos consolidaron sus territorios en las riberas del río Cauca, el cual proporcionaba todo lo necesario para vivir y experimentar tan anhelada libertad. aprendieron a vivir de la minería artesanal, la agricultura y la pesca. De allí que uno de los lugares más reconocidos por la comunidad de Potrerito es el río. Entre ellos cabe mencionar Rio Claro,

el puente de las brujas, Puente Vélez y La Fragua. El Río, se convierte en un espacio de socialización, de recreación y también de rituales espirituales como los bautismos por parte de la iglesia cristiana. El río también se convierte en la fuente de atracción turística. Evidenciándose entonces como un espacio que fortalece los lazos familiares y comunitarios. Sin embargo, en los últimos tiempos y dada la migración hacia las riberas del río este se ha visto debilitado y han asomado algunas problemáticas como la privatización de ciertas zonas de la ribera del río y la contaminación del mismo por los asentamientos en la parte alta conocida como la loma. Alrededor del río se ha desarrollado un crecimiento económico, turístico y urbanístico del corregimiento que requiere de una intervención orientada a su cuidado y preservación.

***El tanque de almacenamiento de agua:** “aquí había un lugar muy especial que representaba al pueblo y era el tanque de almacenamiento de agua” (Don Otoniel, 2018)* lo que hacía importante este lugar era la unidad, ya que fue toda la comunidad quien lo ayudó a realizar.

***La iglesia católica y la iglesia cristiana:*** Potrerito es un corregimiento con una población creyente. Las personas participan en celebraciones cristianas y eucarísticas.

**La cristalina:** Es uno de los lugares que más tristeza y miedo generan, dado que allí ocurrió en el 2006 la masacre de 10 policías a mano del ejército en hechos confusos.

Estos lugares tienen gran valor y significado para los habitantes de Potrerito y así lo señalan: “*si algo amo de Potrerito son los ríos, ir a la Fragua con los amigos es lo mejor*”

“*Si usted quiere bañar bien sabroso y tranquilo, agua limpia sin tanta contaminación suba*



*bien arriba de la Fragua allá hay un charco nuevo que pocos conocen” (Rodrigo López, 48años, 2018).*

No obstante, hay preocupación frente a la contaminación y privatización de estos lugares naturales:

*“La verdad es que ese pedazo del puente de la bruja lo han privatizado mucho, ya no va quedando sino el charco de ahí bajo el puente” (Miller Popo Amu, 2019).*

*“Con lo de la invasión uno ya no sabe si esa agua está limpia o contaminada...” (Pilar Viáfara, 35 años, 2019)*

Los fines de semana siguen representando para Potrerito un espacio de diversión y esparcimiento para propios y extraños:

*“Venimos de Jamundí porque acá hay buenos charcos para pasar el domingo con estos calores” (Davidpreciado, 32 años, 2019).*

*“un fin de semana uno aquí, pues se va a tienda grande a tomar unas cervezas y bailar, o dar una vuelta al parque con los amigos” (Sergio, 30 años, 2019)*

La cercanía a Jamundí y a Cali representa facilidad para desplazarse y disfrutar de los espacios de diversión que no encuentran en el pueblo, así lo expresa una de sus habitantes:

*“Pues aquí hay buena fritanga, pero si uno quiere comer algo más especial o diferente toca ir a Jamundí o a Alfaguara, igual es cerca y pues así uno sale” (Martha Popo 53 años - 2018).*

*La infraestructura y cercanía con dos cabeceras municipales hacen que Potrerito sea un lugar privilegiado para vivir.*

El crecimiento urbano trae consigo el desafío de ofrecer mayor cobertura educativa para las futuras generaciones.

*“Lo que sí me gustaría es que haya una Universidad en Jamundí, por ejemplo, estamos esperando lo del proyecto de la universidad del valle en Jamundí lo cual nos beneficiaría mucho como jóvenes” (Alejandra 24 años ,2018)*

Un lugar significativo para la comunidad de Potrerito es el Colegio Alfonso López Pumarejo:

*“Este lugar es importante porque en años pasados con el rector se hizo un trabajo comunitario grande que unió el esfuerzo de todos... hoy en día no se está viendo los mismo, el colegio y su planta física se ve descuidado, pero este colegio es muy importante”. (Miller Popo Amu, 2019)*

### **Una mirada al pasado para vivir el presente y proyectar el futuro**

A lo largo del texto se ha expuesto un poco lo que podría aportar a la reconstrucción de la memoria histórica del corregimiento de Potrerito, para que sus nuevas generaciones puedan conocer el registro histórico del origen de esta comunidad.

Se hace un breve registro de la historia de los esclavos africanos con el fin de recordarle a nuestras generaciones actuales que después de obtener su libertad los esclavos africanos y sus descendientes han buscado obtener un territorio propio para establecerse y

desarrollar su propia historia. De allí que en Colombia muchos asentamientos e invasiones estén permeadas de la lucha y resistencia de hombres y mujeres negras como en el caso de los primeros pobladores del corregimiento de Potrerito, recordando así que Potrerito es un territorio construido por ancestros africanos que llegaron a este territorio huyendo de la vida esclavista desde el norte del Cauca: *“este corregimiento empezó con gente negra, descendientes de Cimarrones”* (Miller Popó Amú 2019).

Con el paso del tiempo llegaron nuevas personas provenientes de otras zonas del país como Pasto, Ipiales, Cali y Jamundí y se integraron a la comunidad sin mayores contratiempos: *“años atrás la gente que llegaba era gente como uno, en busca de nuevas oportunidades como nosotros”* (Miller Popó Amú).

### ***Construyendo Potrerito***

Desde sus inicios el objetivo era el bien común de las primeras familias habitantes de este corregimiento, que todos tuvieran una porción de tierra, con el deseo de desarrollar una vida tranquila y libre de persecución y esclavitud. El territorio se fortalecía en la medida en que cada familia tenía su potrero como ellos lo describen, en el cual podían construir su casa y tener una huerta con plantas básicas y animales domésticos para el consumo como gallinas y marranos. Los pobladores se abastecían en Jamundí de cosas primordiales como los granos, pero en sus huertas cultivaban verduras y plátano. Había pequeños cultivos de caña de azúcar y algunos trapiches de panela estaban en la zona.

Echevarría, en su texto *Ciudad y Territorialidad*, nos acerca a entender las diferentes lógicas y sentidos que se van gestando en un territorio dado:

*“Mientras los hombres marcan habitan, transforman y se apropian del territorio, lo van configurando y reorganizando, de acuerdo con la forma como ellos se relacionan entre sí dentro del mismo y a su vez, dicho territorio afecta y transforma a los seres que lo habitan y se constituye en parte vital del hombre. De esa manera trasciende sus características físicas, hasta convertirse en ese lugar donde se gestan las identidades y pertenencias y se realiza la personalidad” (2.000, p.15)*

Potrerito se constituyó como un territorio de oportunidades para aquellos que venían huyendo de la esclavitud y así constituir un territorio libre de destierros y sometimientos. Sus primeros habitantes le otorgan un sentido social, cultural, espacial y comunitario privilegiando la seguridad, el progreso, el bienestar familiar y comunitario, el desarrollo de sus prácticas culturales y la continuidad de su identidad e historia. En sus inicios no sólo se estaba construyendo un espacio donde armar unos ranchos y vivir, sino que se estaba construyendo un espacio de comunidad, de territorialidad, lo cual se evidenciaba en las iniciativas comunitarias para lograr como comunidad un objetivo común, Para los primeros habitantes de Potrerito no sólo se trataba de ocupar el territorio sino de generar en este los espacios y vida en comunidad que sus ancestros habían perdido.

La posición geográfica le da al corregimiento de Potrerito ventajas para crecer y tener un desarrollo integral de sus habitantes. Hay un apego y sentido de pertenencia por su territorio expresado por algunas personas de esta manera:

*“Uno aquí vive tranquilo, relajado y todo está cerca, usted aquí encuentra de todo” (Elizabeth Barco, 2018).*

*“Me gusta Potrerito y quiero morir aquí, es mi pueblo, es mi casa, es mi familia” (sr. Tico, 2018).*

*“Cuando estoy por allá en Cali, no hallo la hora de regresar a Potrero” (Mery Vergara, 2018).*

Esta tendencia no sólo es compartida por los adultos y personajes antiguos de la comunidad sino también por los jóvenes, quienes ven en Potrerito un lugar al que siempre desean regresar, como lo manifiesta Manuela una estudiante universitaria que ha vivido toda su vida en el corregimiento:

*“Yo ya soy una profesional, me gradué y tengo empleo en Cali, pero quiero seguir viviendo en Potrerito, por eso tengo mi moto para desplazarme todos los días aquí” Manuela I. 26 2018).*

Potrerito es reconocido por sus habitantes como un lugar tranquilo y agradable para vivir, sin embargo, llama la atención que a pesar de este profundo apego y amor hacia el territorio de Potrerito las nuevas generaciones desconocen la historia del corregimiento, No se están gestionando prácticas que permitan un trabajo articulado para continuar con las transformaciones que años atrás lograron sus antepasados y así enfrentar los nuevos desafíos, como el crecimiento urbanístico, las invasiones, el crecimiento de la población etc. Al respecto una de sus habitantes dice:

*“en este momento aquí cada quien ve por sí mismo, por tener su casa bien, por salir adelante cada quien... pero que haya proyectos por la comunidad... no, no veo ninguno” (Inés Zamorano 67 2018).*

En la comunidad de Potrerito actualmente no se está desarrollando una agenda comunitaria, política y social para tratar las problemáticas del corregimiento. Es muy poca la visibilidad de la junta de acción comunal y de las organizaciones sociales que están en el territorio.

Una de las situaciones que inquieta a sus habitantes es el incremento en el consumo de sustancias psicoactivas por parte de los adolescentes y jóvenes del pueblo, sumado a la ausencia de programas o proyectos sociales que puedan ayudar a combatir este flagelo. Los miembros de la JAC consideran importante que al corregimiento lleguen proyectos educativos y laborales, ya que en la zona solo hay una empresa que no genera más de 10 empleos. De allí que la mayoría de las personas trabajan en la ciudad de Cali y en Jamundí. Entre risas comentan que Potrerito, para muchos de sus habitantes, sólo se está convirtiendo en un “dormidero”, pues la gente debe salir de temprano a sus labores fuera del pueblo.

Otras de las problemáticas más sentida por parte de algunos de sus líderes y habitantes es la privatización que están teniendo algunas zonas del territorio y así lo informa uno de los líderes comunitarios:

*“Los balnearios populares han quedado privatizados, determinadas personas se apoderaron de estos lugares” (Miller Popo Amú 2019).*

*“Aquí llegan las urbanizaciones, los que tienen plata y todo se va cerrando...” (Miller Popo Amú 2019).*

Según manifiesta el presidente de la junta de acción comunal, no hay un ente de control para supervisar la privatización de estos espacios, ni una delimitación clara entre lo público y lo privado. Aquí confluyen diversas fuerzas: por un lado, los empresarios que

generan cierta rentabilidad y crecimiento para el desarrollo de proyectos urbanísticos en la zona y nuevos espacios de recreación y esparcimiento que fomenten el turismo y por ende la economía del sector. Pero, por otro lado, entra en juego la estabilidad ambiental y la corresponsabilidad con el territorio.

El territorio y cada espacio de este es significativo para la comunidad, no se trata sólo de construir una casa, sino del vínculo que se genera con la naturaleza, con su estilo de vida y lo que representa para los pobladores ese territorio: *“En un futuro tememos perder la tranquilidad y paz de este lugar”* (Diego Santa María, 63). Y es que Potrerito representa para sus habitantes nativos un espacio de bienestar y tranquilidad.

Espacios como la tienda, el parque, el andén de la casa, a la salida de la iglesia etc., son puntos de referencias y lugares que toman vida para integrar a las personas. *“Uno aquí en el pueblo le gusta sentarse a la puerta de la casa, en el andén, a ver caer la tarde y llegar la noche, ver pasar la gente, conversar con el vecino... aquí en el andén al borde de la calle”* (sra. Titina 52). Y es que es allí, en estos espacios donde se construyen historias, se tejen memorias, se recrean mitos, leyendas, se fortalecen imaginarios, y se construye a diario la cotidianidad de sus habitantes.

En estos espacios se recrean narrativas de la comunidad y se vinculan sentimientos de apropiación y arraigo como lo describe uno de sus habitantes: *“Aquí uno para dar una dirección como esto no es que tenga nomenclatura no todas las casas tienen, entonces no es sino decir, por ejemplo: “allá en el callejón, o en tienda grande, o allí en la droguería, o donde se para la buseta, en titirifue, o donde don Alberto o don Pedro etc. ósea uno dice a si y nos entendemos. ¿Si le dicen que en la iglesia entonces usted dice en cuál? En la de Sandro o en la católica... y así...”* (Diego Santa María 63, 2019).

Los cambios que se generan en los espacios y lugares de la comunidad son determinantes dentro de sus memorias colectivas, ya que estos espacios han construido una historia, un sentido de pertenencia e identidad.

Cuando hay problemas de seguridad la gente se encierra en sus casas, la calle cobra un sentido de inseguridad y se extraña la rutina del barrio, de la cuadra. Cuando los espacios van siendo transformados las referencias cambian, las dinámicas cambian y, por ende, cambia la relación de las personas con su territorio.

Los nuevos proyectos de vivienda, tanto en la zona urbana de Jamundí y en la zona rural de Potrerito, repercuten en el corregimiento y en sus habitantes. El territorio sufre una reconfiguración y aquello que era visto como un valor cultural y de identidad del territorio ahora toma un valor comercial que se refleja en las nuevas dinámicas sociales.

*“En el 2013 la parte de arriba de Rio Claro fue privatizada por los señores de la empresa reservas de rio claro, lo convirtieron en un lugar privado, urbanización campestre, ellos cercaron y pusieron vigilancia privada. Potrerito se ha quedado sin lugares públicos”*

*(Miller Popo Amú 2019).*

*“La zona de puente Vélez de una u otra forma también esta privatizada, al igual que arriba para la loma o usted pide permiso o paga. Planeación municipal debería de encargarse de esto respecto al espacio público, pero no lo hacen” (Miller Popo Amú 2019).*



Por ahora el lugar bendecido, como lo llama uno de sus habitantes es puente Vélez, a donde se puede ir a bañar pese a que ya hay ciertos sectores privatizados. Una de las pocas urbanizaciones que han socializado sus proyectos ha sido la Cabaña del Tío Tom, que lo hizo por la presión de la comunidad según manifiesta uno de sus habitantes: *“Esta el caso de la cabaña del Tío Tom que se tomó más vía de la permitida, fuimos a la administración municipal pero la comunidad no tiene plata... don Pablo sí”* (Diego Santamaría, 2018).

Consultando en planeación municipal se encontró que a través del acuerdo 020 del 2011 se permitió la modificación del uso del suelo en el municipio de Jamundí incluyendo su área rural – suburbana, con el fin de fomentar el desarrollo turístico prioritario con desarrollo de vivienda en parcelación, casa campestre, de vivienda o pueblito temático, entre otros usos.

La modificación del POT para la construcción de nuevos proyectos de vivienda se convirtió en una esperanza para los cientos de miembros de la comunidad de Potrerito que no cuentan con una vivienda propia. Sin embargo, al materializarse estos planes de vivienda, los miembros de la comunidad manifiestan en cabeza del presidente de la Junta de acción comunal que estos proyectos benefician al constructor más no a la comunidad. El Señor Diego Santamaria presidente actual de la JAC expresa que la ley de responsabilidad social no se está cumpliendo; la Alcaldía no ha tenido en cuenta las problemáticas que la comunidad ha presentado específicamente el déficit de agua por el exceso de nuevas construcciones. Además de que ninguna de las constructoras que están invirtiendo en el sector han socializado sus proyectos con la comunidad. Algo que ha molestado a muchos habitantes es el hecho de que usen el nombre de la comunidad sin corresponsabilidad. Es de anotar que cada nueva constructora que llega al sector promueve entre su eslogan la naturaleza, el aire puro y los

ríos de la zona, sin embargo, no han presentado ningún proyecto que garantice la conservación y preservación del medio ambiente. Al seguir urbanizando el corregimiento es necesario generar una cultura de cuidado ambiental y preservar zonas protegidas. En el momento, el casco urbano del corregimiento se ha establecido como estrato 2. Sin embargo, las diferentes urbanizaciones cuentan con variedad de estrato desde 3, 4, 5 y 6, lo cual tiene inquieto a sus habitantes ya que esto según manifiesta el presidente de la JAC puede generar cambios en la estratificación del corregimiento y por ende en el cobro predial. Entre las nuevas urbanizaciones se destacan casas campestres: Haciendas de Potrerito estrato 6, condominios Sun Village estrato 5, urbanizaciones: la cabaña del Tío Tom con 450 viviendas estrato 3, Urbanización Cedro verde estrato 3 y 125 viviendas, Los Guadales estrato 4 y 120 viviendas, Los Cedros 120 viviendas estrato 3, El laguito estrato 5 y 250 viviendas, Ciudad de Dios con 440 viviendas, estrato 3 y 4 y Club Telecom con 150 viviendas estrato 4.

El señor Diego Santamaria manifiesta que en el corregimiento la alcaldía no ha gestionado ni socializado ningún plan de vivienda de interés social para la comunidad, teniendo en cuenta que las urbanizaciones del sector venden a un promedio de 95 millones con subsidio del gobierno y sin subsidio 120 millones, valor alto si se tiene en cuenta que el estrato de los habitantes de Potrerito es estrato 2, algunos devengando un salario mínimo y otros haciendo lo del diario vivir. De allí que se haya generado cierta decepción con algunas constructoras, especialmente con la urbanización Cabaña del Tío Tom, que prometía ser un proyecto asequible a la comunidad de Potrerito. Y dado que su construcción se está realizando en un lugar significativo denominado con el mismo nombre, que por años se había convertido en una referencia para la comunidad de Potrerito, se tenía expectativas con dicho proyecto por lo que significa para la comunidad. Ya que por décadas la Cabaña del Tío Tom

tuvo un significado especial para la comunidad de Potrerito, el señor Miller Popo relata porque este lugar ha sido representativo:

*En 1957 Sr. García compró ese terreno de la cabaña del tío Tom en 60 centavos, el señor García no era del pueblo, el venia de Jamundí , se desconoce su procedencia real, se enamoró de ese terreno y compró unos pollos de los de la galería y crio pollos, luego con préstamo de la caja agraria crio marranos y trabajó con préstamos de la caja agraria, montó gallineros y marraneras, luego tuvo la idea de hacer un sitio turístico con el apoyo de la caja agraria , primero se llamó la Mariela, luego la cabaña del tío Tom ya que los primeros trabajadores de él fueron negros, entonces él le cambió el nombre de la Mariela a la cabaña del tío Tom en memoria del libro la cabaña tío Tom. Así hizo unas cabañas, kioskos y se realizaban las fiestas de empresas, empresas de Cali venían a celebrar sus fiestas y reuniones allí. allí se preparaba el mejor pollo a la parrilla. Don Gabriel era un hombre reconocido en Potrerito porque siempre para las fiestas de la madre y los 25 de diciembre realizaba una fiesta especial para las madres y niños del corregimiento de Potrerito, comida, regalos etc. La comunidad tenía en ese tiempo las puertas abiertas en la cabaña del Tío Tom era muy representativa para nosotros, Finalmente, el señor García vende la cabaña del Tío Tom por situaciones personales y fallece al año de haberla vendido. El nuevo propietario privatiza la cabaña del Tío Tom, le cambia la estructura y no se realizan más fiestas para la comunidad. luego pasó a otros propietarios y a la fecha es un proyecto urbanístico que conserva el nombre de la cabaña del Tío Tom. (Miller Popo, 2019)*

Pero los costos no le permiten a una familia de estrato 2 acceder a una casa en estas urbanizaciones. Según información suministrada por la junta de acción comunal un gran porcentaje indica que las personas que han invertido en estos proyectos de vivienda son personas externas a la comunidad de Potrerito, gente de Cali y Jamundí.

La modificación de POT para los propietarios de grandes terrenos en el corregimiento ha generado cierta presión por la tierra, ya que los costos en los impuestos por la tenencia de tierra han aumentado y al propietario no le queda otra opción que vender.

Es así como las nuevas practicas espaciales cambian las dinámicas de la población nativa. Potrerito se esta consolidando como un territorio turístico, de descanso y recreación, y a la vez el lugar de múltiples proyectos habitacionales. Una de las características de la población nativa de Potrerito, era la dedicación a las actividades agropecuarias como la siembra de arroz, los árboles frutales y los galpones avícolas. Estas actividades han disminuido notablemente y la identidad que estaba ligada a la vida de campo, ahora se ve permeada por una identidad enfocada a un corregimiento turístico y más comercial.

Al ser considerado como un territorio tranquilo para vivir y disfrutar de la naturaleza, las nuevas transformaciones culturales, sociales y territoriales que se están dando, requieren de un liderazgo que pueda velar por la identidad y conservación de los valores y sentires ancestrales. *“Nosotros amamos nuestro pueblo, nos gusta vivir aquí, pero aquí en este momento falta liderazgo”.* (Mery Vergara,2019) este comentario hecho por una de las pobladoras nativas refleja el sentimiento y apego que genera un lugar, y cómo este sentido de apropiación debe repercutir en la capacidad de participar y liderar procesos que contribuyan al bienestar de la comunidad. Sin embargo, la ausencia de un liderazgo más representativo como en los inicios del corregimiento, se relaciona con las nuevas dinámicas

económicas. las personas de la comunidad se desplazan a trabajar a Cali o Jamundí permaneciendo poco tiempo en Potrerito, lo cual aleja a muchos habitantes de la vida cotidiana de la comunidad, quedando al margen de las nuevas realidades a las que se enfrenta el territorio. no hay tiempo para reuniones, para escuchar e informarse a cerca de las problemáticas y desafíos actuales de la comunidad. No obstante, el despliegue urbanístico avanza a pasos agigantados, y si bien es cierto los habitantes de Potrerito cuentan con una territorialidad simbólica al manifestar su amor y apego por el territorio, no sólo por el espacio físico sino por lo que representa para ellos el río, el campo, sus amigos y familiares. También hay una territorialidad funcional que está tomando fuerza y escribiendo una nueva historia, de allí que se haga necesario para los lideres y habitantes de Potrerito apropiarse de su territorio a partir de la identidad, de la conservación de sus principios y valores, de tejer su historia por medio de la unidad y de un trabajo en conjunto, como el ejemplo que les dieron sus primeros pobladores y que hoy ha quedado registrado para que se siga escribiendo la historia de Potrerito.

## CONCLUSIONES

Como educadora popular y al iniciar la carrera años atrás me pregunté cómo podría contribuir a mi comunidad, ¿qué puedo hacer para dejar mi huella en este lugar? La experiencia de documentar la historia del corregimiento de Potrerito a través del relato y la historia oral contada por alguno de sus habitantes desde sus memorias y recuerdos me permitió un encuentro con mis raíces y con una comunidad preciosa que por más de 16 años me acogió en su territorio.

El tema abordado aquí está enfocado a la memoria histórica y la necesidad que tiene este corregimiento de recuperar parte de su historia y difundirla. Se evidencia la necesidad de procesos comunitarios desde la educación Popular que puedan fortalecer y retomar aquellos procesos que en sus inicios tuvo el corregimiento y así esta comunidad pueda continuar empoderándose, ya que los desafíos de este tiempo requieren de una comunidad con un alto grado de organización y planeación.

El poder de la memoria colectiva es de gran importancia porque es la que permite la continuidad y replanteamiento de los hechos pasados para tomar acciones frente a desafíos presentes y futuros. Si las personas dentro de una comunidad olvidan quiénes son, de dónde vienen y hacia dónde van, es difícil que puedan apuntar a nuevos proyectos. Considero que dentro de la comunidad de Potrerito las organizaciones sociales existentes como la Junta de acción comunal, los grupos juveniles, las iglesias, el colegio, los profesionales etc. requieren de una recontextualización para que sus proyectos sociales se hagan visibles y relevantes en la comunidad, aportando a la solución de las problemáticas y desafíos que enfrenta el

corregimiento en este momento histórico de crecimiento urbano. Entender que no es sólo la Junta de acción comunal la que ejerce un papel de liderazgo dentro de la comunidad, sino que las demás organizaciones tienen el poder y la capacidad de gestionar por y para su comunidad.

Pese a que Potrerito es un territorio con muchas oportunidades y ha tenido un crecimiento acelerado en los últimos años, se percibe que su identidad se ha debilitado, la fuerza cultural ha menguado y el liderazgo se ha visto opacado. Las nuevas dinámicas sociales han interrumpido en la comunidad dejando entrever los cambios en el territorio, los espacios, la identidad del pueblo y su cultura. Sin embargo, el territorio tal y como lo señala Echevarría (2000) asume nuevos desafíos y reestructuraciones ... *“se reconoce como una construcción desde diversos sujetos, actores y procesos, la base del territorio no radica en su historia compartida ni en su homogeneidad cultural, sino que radica es en esos intercambios en el espacio y el tiempo, entre diversas fuentes, en torno a un ámbito común de relaciones. Así, más que una historia compartida, se debe aludir es a un ámbito de relaciones comunes (armónicas o conflictivas), en el que participan en su configuración distintas fuentes desde historias muy diversas. (pág. 20)*

En este momento histórico de Potrerito se hace necesario dar una mirada al pasado cuando la comunidad unía esfuerzos para defender el territorio, cuidarlo y generar redes de apoyo más allá de la etnia, la raza o la identidad cultural. Desde la educación popular se pueden generar los procesos sociales que permitan una reorganización en pro de intereses comunes por parte de los diferentes miembros de la comunidad.

Para desarrollar procesos que vinculen a la población con un objetivo en común como garante de unidad, es importante la construcción de mecanismos que permitan que la

comunidad se integre en torno a los proyectos locales y regionales, colocando a Potrerito a la vanguardia del desarrollo y crecimiento de la región. La educación popular toma relevancia para generar los mecanismos de participación e integración comunitaria que les permiten a las personas convertirse en actores sociales ya sea desde su propia cotidianidad o desde la pertenencia a colectivos organizados, con el fin de afectar positivamente a su comunidad. En el caso de las organizaciones sociales y de las comunidades religiosas que hacen parte del corregimiento, se hace necesario una vinculación más real con la comunidad en la cual puedan ser visibilizadas y los habitantes del corregimiento puedan tener una imagen clara de la labor y aportes de estas dentro del espacio. Fortalecer la capacidad de convocatoria y los mecanismos comunitarios desde la Educación Popular cobran gran relevancia ya que los trabajos comunitarios reivindican la vida en comunidad y fortalecen los lazos que unen a unos con otros, debilitando la individualidad y robusteciendo la identidad y sentido de pertenencia entre sus habitantes.

Como se vio en algunos apartados de este texto, la comunidad de Potrerito en sus inicios se caracterizó por un arduo trabajo en equipo donde los objetivos trazados eran claros y compartidos por toda la comunidad, los intereses comunitarios propiciaban la movilización de sus fuerzas, se buscaban los recursos y se construía territorio, a lo cual se debe apuntar a partir de nuevos procesos de organización y gestión.



## ***SUGERENCIAS, RECOMENDACIONES***

Es evidente que esta comunidad requiere para su presente y futuro la unidad de sus habitantes y de las organizaciones sociales para sacar nuevos proyectos adelante y conservar su identidad y memoria histórica. Por ello y a partir del desarrollo de esta investigación, respetuosamente me permito plantear como sugerencias y recomendaciones, lo siguiente:

- Se hace necesario un trabajo en equipo que fomente las prácticas culturales dentro de la comunidad.
- Se requiere trabajar en conjunto con la alcaldía procesos de concientización para generar un turismo amigable con el medio ambiente.
- Concientizar a la comunidad sobre fortalecer los lazos de confraternidad
- Hacer trabajos que fomenten la identidad y transformación de la misma con los nuevos actores que van incorporándose al contexto.
- Reconfiguración y adaptación a los nuevos espacios – las nuevas representaciones e identidades frente a los nuevos espacios.

## REFERENCIAS

Bastias, F., Cañadas, M. B., & Avendaño, P.A. (2017). Perspectivas sobre el estudio de la memoria: sus comienzos y su actualidad. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6229089>

Boisier, S. (2003). *Globalización, geografía política y fronteras*. Recuperado de <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/aldeamundo/article/view/8870/8829>

Cárdenas García, N. (2014). *El debate sobre la historia científica y la ambivalencia de la modernidad*. Política y Cultura, núm. 41, pp. 111-142. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/267/26730752006.pdf>

Castrillón Villamarín, E. V. & García Bedoya N. (2015). *Proceso de apropiación del espacio en el contexto sociohistórico del asentamiento "El árbol" en el municipio de Santiago de Cali* [Trabajo de grado]. Cali, Colombia: Universidad del Valle.

Cepeda Ortega, J. (2018). *Una aproximación al concepto de identidad cultural a partir de experiencias. El patrimonio y la educación*. Tabanque, 31. p.p. 24-262.

Díaz-Ulabares, L. J. (2016). *Trenzando nuestras raíces. Proceso inicial para la construcción de territorio del Corregimiento El Peón, en el área rural del municipio de Jamundí-Valle*. [Trabajo de grado, Licenciatura en Educación Popular]. Cali, Colombia: Universidad del Valle.

Delgadillo Vargas, O. L. & Valencia Giraldo, V. H. (2018). *La memoria histórica en el corregimiento de Juanchito (Cali, Colombia): lo que recuerdan y olvidan sus gentes... y lo que dice y no dice la historia oficial* [Trabajo de grado]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en mayo de 2019 de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/11722/1/La%20memoria%20historica%20en%20el%20corregimiento.pdf>

Echeverría Ramírez, M. C. & Rincón Patiño, A. (2000). *Ciudad de territorialidades. Polémicas de Medellín*. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/2170/1/MCE-INV22.PDF>

Franco, M. C., Flórez A., Montañez, G., Rodríguez e Moreno, A. & Torres de Cárdenas, R (1997). *Geografía y Ambiente: Enfoques y Perspectivas*. Santa Fe de Bogotá: Universidad de la Sabana.

Galeano Marín, M. E. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro de la mirada*. Medellín, Colombia: La carreta editores.

Garcés, M. (1994). *La historia oral, enfoques e innovaciones metodológicas*. Taller de Historia oral, Universidad Católica de Chile.

Giménez, G. (2010). La cultura como identidad y la identidad como cultura. En *Identidad, cultura y política. Perspectivas conceptuales, miradas empíricas*. México, México D.F: Universidad del Valle. p.p. 35-59

González, F. & Restrepo, R. (s.f). *Colección Pueblitos Jamundí, Cali*. (sin más datos)

González, V. E. (2012). *Construcción de identidades en el campo médico del actual sistema de salud colombiano. Una aproximación desde el análisis de campo de Pierre Bourdieu*. Rev. Fac. Nac. Salud pública. p.p. 338-346.

Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes: del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal.

Hoffmann, O. (2007). *Comunidades negras en el pacífico colombiano. Dinámicas e innovaciones étnicas*. Ediciones Abya – Yala. Quito – Ecuador p. 139. Recuperado de: <https://books.google.com.co/books?isbn=997822694X>

Jara Holliday, O. (2010). *Educación Popular y cambio social en América latina*. Recuperado en enero de 2019 de: [http://cdj.oxfordjournals.org/content/suppl/2010/06/28/bsq022.DC1/bsq022\\_supp.pdf](http://cdj.oxfordjournals.org/content/suppl/2010/06/28/bsq022.DC1/bsq022_supp.pdf)

Lefebvre, H. (1974). “*La producción del espacio*”. Papers: revista de sociología, (3): 219–229

Mamani C. (1989). *Metodología de la Historia Oral*. (Taller de Historia Oral Andina). Chukiyawu. La Paz, Bolivia: Ediciones del THOA 1989.

Mariezkurrena Iturmendi, D. (2008). *La historia oral como método de investigación histórica*. Revista Gerónimo de Uztariz Número 23-24. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3264024>

Maya Jariego, I. (2004). *Sentido de comunidad y potenciación comunitaria*. Apuntes de Psicología, 22 (2), Colegio Oficial de Psicología de Andalucía. Recuperado de: <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/50/52>

Mejía, M. R. (2014). *La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo*. Planeta Paz, Expedición Pedagógica, Programa Ondas Colombia.

Meyer, M. E. & Salgado E. (2002). *Un refugio en la memoria. La experiencia de los exilios latinoamericanos en México*. México, México D. F: Océano. Recuperado de: [http://ru.ffyl.unam.mx/bitstream/handle/10391/3775/Meyer Eugenia La historia oral origen metodologia desarrollo y perspectivas 372387.pdf;jsessionid=32652A6B077E6C4611209334B1A3FC33?sequence=1](http://ru.ffyl.unam.mx/bitstream/handle/10391/3775/Meyer_Eugenia_La_historia_oral_origen_metodologia_desarrollo_y_perspectivas_372387.pdf;jsessionid=32652A6B077E6C4611209334B1A3FC33?sequence=1)

Meyer, E., & Olivera de Bonfil, A. (1971). *La historia oral. Origen, metodología, desarrollo y perspectivas*. Historia Mexicana, 21(2), 373-374. Recuperado de <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2546/2058>

Mina, M (1975). *Esclavitud y libertad en el valle del Río Cauca*. Publicaciones de la Rosca. Bogotá pp 51 – 59 recuperado de <https://vertov14.files.wordpress.com/2011/01/mateo-mina-libertad-y-esclavitud-en-el-valle-del-cauca.pdf>

Molano, O. L. (2007). *Identidad cultural un concepto que evoluciona*. Revista Opera, núm. 7. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia. pp. 69-84

Montañez, G & Delgado, O. (1998). *Espacio, Territorio y Región: Conceptos Básicos para un Proyecto Nacional*. Cuadernos de Geografía VII, 1-2 – 121-134.

Navarrete Cazales, Z. (2015). *¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible*. RMIE, 2015, VOL. 20, NÚM. 65, PP. 464 Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/140/14035408007.pdf>

\_\_\_\_\_. (2015) *¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible*. RMIE, 2015, VOL. 20, NÚM. 65, PP. 468) <http://www.redalyc.org/pdf/140/14035408007.pdf>

Navarrete, Zaira (2013a). Formación e identidad. En P. Ducoing y B. Fortoul (coords.) *Procesos de formación*, vol. I, colección Estado del Conocimiento 2002.

Prado Arellano, L. E. (2010). *El hecho histórico y su historia*. Recuperado de: [file:///C:/Users/LENOVO%20320/Downloads/Dialnet-ElHechoHistoricoYSuHistoria-5755005%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/LENOVO%20320/Downloads/Dialnet-ElHechoHistoricoYSuHistoria-5755005%20(1).pdf)

Peppino Barale, A. M. (2005). El papel de la memoria oral para determinar la identidad local. Recuperado de <http://www.difusioncultural.uam.mx/revista/junio2005/06.pdf>

Rubiano Sánchez, E & Bolaños Salazar, J.A (2012). Presión urbana sobre la zona rural de Cali: caso corregimiento el hormiguero entre el periodo 1980-2010. Recuperado en [bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/8864/1/CB-0470434.pdf](http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/8864/1/CB-0470434.pdf)

Torres Carrillo, A. (2007). *Educación Popular trayectoria y actualidad*. Recuperado de: <https://dalbandhassan.files.wordpress.com/2011/04/educacion-popular-a-torres.pdf>

Sack, R. D. (1997). *Homo Geographicus. A framework for Action, Awareness and Moral Concern*. London: The Johns Hopkins University Press.

Silva, A. (2006). *Imaginarios Urbanos*. Recuperado desde: <https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2015/05/silva-armando-imaginarios-urbanos.pdf>

Sitton, T. (1995). *Historia Oral*. Una guía para profesores (y otras personas). Fondo de Cultura Económica. México.

Uribe, D. (2014). *África nuestra tercera raíz*. Bogotá, Colombia: Aguilar.

Zapata Olivella, M. (1990). *¡Levántate mulato! Por mi raza hablará mi espíritu*. Bogotá, Colombia: REI Andes LTDA.